

2023

Prácticas holísticas y trabajo social : otros sentidos posibles para el quehacer profesional

Milanovich, Mara G.

<http://kimelu.mdp.edu.ar/xmlui/handle/123456789/459>

Downloaded from DSpace Repository, DSpace Institution's institutional repository

**“Prácticas Holísticas y Trabajo Social: otros sentidos posibles
para el quehacer profesional”**

Tesis de grado para optar al título Lic. en Trabajo Social

Nombre y apellido de la tesista: Mara G. Milanovich

Nombre y apellido de Directora de Tesis: Mg. Patricia Pavón Rico

Nombre y apellido Co-Directora de Tesis: Lic. Magali E. Sánchez

Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social

Universidad Nacional de Mar del Plata

Fecha de entrega: 15/08/2023

Índice

Agradecimientos (4)

Introducción (5)

Capítulo 1: ¿Desde Dónde Partimos? (8)

1.1 Definiendo las bases y cartografiando el paisaje (9)

1.2 Primer eje: Trabajo Social (10)

1.3 Segundo eje: Prácticas Holísticas (13)

1.3.1 Medicinas Tradicionales y OMS (13)

1.4 Objetivos (18)

1.5 Metodología (19)

Capítulo 2: Antecedentes y Marco teórico referencial (23)

2.1 Perspectiva Holística (23)

2.2 Trabajo Social Holístico (27)

2.3 Dos experiencias concretas en el territorio marplatense (33)

2.3.1 PAIPHOSE (33)

2.3.2 Rondas de mujeres y diversidades (36)

2.4 Aportes teórico-epistemológicos y metodológicos: enriqueciendo los ejes propuestos (37)

2.4.1 Feminismos: territorio cuerpo-territorio y Derechos Humanos (39)

2.4.2 Habitar el cuerpo: la emergencia de lo subjetivo (45)

2.4.3 Habitar el territorio (52)

2.4.4 Trabajo Social y Cartografía (53)

Capítulo 3: Tejiendo aspectos teóricos con discursos vivientes: los decires de las y los Trabajadores Sociales (57)

3.1 Resultados (57)

3.1.1 Ampliando marco teórico referencial (58)

3.2 Resultados en torno a las dimensiones investigadas (63)

3.2.1 El/La TS y su práctica holística (64)

3.2.2 Encuentro con la Práctica (64)

3.2.3 Integración de la Práctica en su cotidianeidad (68)

3.2.4 Afectación al espacio laboral/profesional (72)

3.2.5 Afectación en la vinculación con marco teórico, epistemológico, metodológico y con el quehacer profesional (82)

3.2.6 Perspectiva y herramientas (86)

3.2.7 Lo grupal (88)

3.2.8 Intervención como proceso (90)

3.2.9 Prácticas Holísticas y Derechos Humanos (93)

3.2.10 Aportes de los entrevistados: Autocuidado y formación académica (96)

3.2.10.1 Autocuidado (96)

3.2.10.2 Formación académica (97)

3.3 Integrandos resultados: Hallazgos (99)

Conclusiones (104)

Referencias bibliográficas (107)

Anexos (112)

Agradecimientos

Al camino que me trajo hasta aquí...

A mi compañero de viaje, a mis hijos.

A mis hermanas, mis mapadres, abuelas y abuelos.

A quienes me alentaron y tendieron su mano, siempre: Perli, Maite, Estela, Cata y

las sommatinas.

Y de principio a fin: A Patri, Laura y Maga.

Mujeres tierra, mujeres aire, mujeres agua, mujeres fuego.

Introducción

“Hablar de suceso en vez de realidad permite proceder a la eliminación de los términos. Hablar de vibración en vez de hablar de cosas permitiría abrir otro universo comprensivo. Un universo en el que nada se detiene, en el que todo con todos estamos en proceso, un mismo proceso com-partido. Cada cual, una trayectoria vibrátil que converge, se superpone, confluye, desaparece. Yo sucedo al mismo tiempo que esta mesa, que usted... confluencias. ¿Tiempo? Otro tiempo. El de los relojes, no; nada que solidifique las fuerzas. Un tiempo que permita acontecer entre todos y, a la vez, dar cuenta de ello. Entrenarse en ello, en esa temporalidad del suceder, tal vez sea cuestión de escucha, no de discurso.”

Chantal Maillard (La baba del caracol)

Este trabajo de investigación fue un verdadero sendero, que se abrió ante mí hace 5 años, y hoy ya sendero rizoma, crece y se expande conmigo. Me dio y me di la posibilidad de salir a mirar y profundizar acerca de un proceso que venía madurándose en lo personal, en relación al integrar caminos que parecían disímiles, al cambiar los lentes y mutar la piel. Poco a poco todo iba moviéndose, cuestionando sus sentidos, al parecer ya definidos y acabados. Al moverse algo se abrió, y al abrirse encontró lugar todo lo que en mí sucedía como bloqueo, como obstáculo. Se abrió, comenzó a fluir, tomó otros cursos, se enriqueció, encontró un cómo, se transformó. Y conmigo este trabajo, y también mi percibir el quehacer profesional del Trabajo Social.

Salir de la dualidad y lo dicotómico es todo un desafío, requiere una observancia, de tiempos más lentos y mucho silencio. Que caiga el reinado de la razón, que aparezca el cuerpo,

la sensación, lo sensible, la sangre, la Vida, el todo, lo complejo, lo diverso, la incertidumbre, la profunda certeza, la intuición, los ciclos, los ritmos, el cuidado, el respeto, la escucha. Salir de la dualidad y lo dicotómico es entrar en otros mundos de lo posible. Es que sea tan valiosa la siembra, como el germen, la semilla, la flor, el fruto, la muerte. En un devenir constante y vibrante, lleno de magia.

Enriquecerme explorando distintas *prácticas holísticas*, descubriendo autores de otros campos de saberes, habilitando mi mundo sensible, resonando y dándome tiempo. Es comprender que este trabajo de investigación también soy yo. Sostenida y tejida entre otras voces, otras manos y otros corazones. Esta investigación está habitada por gestos infinitos de solidaridad y amor.

Es sendero y al mismo tiempo: el primer paso.

Anidando la propuesta de animarnos a crear, de habitarnos para habitar, de acompañarnos para acompañar, de darnos y dar, lo que para nosotros, para los otros.

Podemos dar sólo lo que tenemos: nuestras herramientas son sutiles y materiales. Darnos y dar los permisos de ser y hacer para encontrarnos y hacernos con ellas.

Camino al andar.

Tejidos en la memoria, los pasos dados por la Universidad Pública me han traído hasta aquí. Palabras, gestos, pasiones de algunos docentes aún laten marcando rumbo. Y la última experiencia gestada en el marco del Seminario “Cuerpxs, Génerxs e intervenciones sociales”, en el 2021 fue la posibilidad de confirmar y al mismo tiempo seguir ampliando y profundizando este camino por el que hoy transito.

El lector de esta investigación tendrá la ocasión de entramarse en este recorrido que inicia entre vivencias y preguntas, que dispone a las preguntas como motor, que no pretende alcanzar respuestas acabadas. Más bien esta tarea fue la de des-cubrir apoyos, bucear para profundizar, perder-se como una opción, mover-se para que aparezca el camino. A partir de la necesidad y

también de la curiosidad de habilitar nuevas cartografías, despliego a las prácticas holísticas, desde un inicio muy ubicado dentro de un marco referencial para moverlas desde ahí y tamizarlas con perspectivas como la holística y la de la transdisciplina. Aproximándolas acompasadamente al Trabajo Social como territorio, poniéndolas a jugar con sus incumbencias, abriendo el quehacer profesional desde el cuerpo. Cuerpo como territorio para darle a las prácticas holísticas raíces en los derechos humanos con perspectivas feministas.

Capítulo 1: ¿Desde dónde partimos?

Las preguntas que movilizan esta investigación tienen que ver con los primeros interrogantes que surgieron para mí en torno a la temática, en este primer acercamiento a la posibilidad de integrar caminos: Trabajo Social y *prácticas holísticas*. Tomé conocimiento de algunas experiencias que se habían realizado hacía algún tiempo en la ciudad de Mar del Plata y que se presentaban de manera aislada y sin poder profundizar. Comienzo entonces por querer conocer cuáles son esas prácticas que estaban desarrollándose en los servicios sociales de la ciudad y en qué situaciones- contextos sociales se desplegaban. Para profundizar acerca de las intenciones que se ponen en juego para que los y las trabajadoras sociales decidan utilizarlas fue necesario bucear por sus vivencias personales: esta era una premisa que movilizaría las tareas, ya que se había generado en mí como un conocimiento del que, creía, podía valerme, pero necesitaba ser contrastado con la realidad. ¿Cuáles son las experiencias atravesadas que les permiten y les habilitan a incorporar las prácticas en los procesos de intervención? A su vez, poder identificar de qué manera aparecen: ¿espontáneamente, a partir de un saber del y la trabajadora social o momentos propuestos en relación al alcance de objetivos dentro de un proceso?

Otra pregunta, y que hace de andarivel para este trabajo tiene que ver con el encuadre en cual ubico a las prácticas holísticas. Las mismas aparecen definidas y contempladas dentro de lo que la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) denominan como Medicinas Tradicionales. Entonces, ¿la implementación de las mismas se limita al Campo de la Salud, o se las incluye en otros ámbitos, como ser el educativo, el comunitario, sólo por poner ejemplos? En torno a estos interrogantes se configura el proyecto de investigación.

1.1- Definiendo las bases y cartografiando el paisaje

Esta investigación se estructura a partir de dos ejes definidos por el Trabajo Social y por las prácticas holísticas. Para el primero, los pasos hilarán las premisas fundantes de la disciplina. Para el segundo, se establece como marco referencial la incorporación que realiza la Organización Mundial de la Salud y su encuadre dentro de las Medicinas Tradicionales. En este sentido, vale aclarar que el despliegue de las prácticas holísticas no queda por esto circunscripto al campo de la salud.

Todo el recorrido que configura el cuerpo del marco teórico referencial atravesará una y otra vez estos ejes. Para hacer un esbozo, el camino continúa al adentrarnos en las Medicinas Tradicionales tomando contacto con su cosmovisión holística de la vida. A partir de este encuentro se desarrollan, en el capítulo 2, algunas ideas principales acerca de la perspectiva holística que recupera saberes ancestrales y crece enriqueciéndose por los aportes que le hacen otros campos del saber: la física, la física cuántica, la neurobiología, la sociología, la filosofía y los saberes ancestrales de los pueblos originarios latinoamericanos, por nombrar algunos. Considerar también al paradigma de la complejidad y su propuesta acerca de la transdisciplina también resuena con la perspectiva holística y atraviesa las experiencias territoriales que se recogen en los antecedentes y en algunas de las propuestas que sostienen teóricamente la investigación.

Para esta instancia, el desarrollo de este trabajo vuelve a atravesar el campo del Trabajo Social, esta vez para conjugarlo con la perspectiva holística aproximando los antecedentes más importantes para esta investigación, ya que serán el nexo decisivo con las prácticas holísticas. La propuesta parte de lugares distintos, con otras posibilidades e implicancias para el despliegue de la profesión. En este punto, se sumarán como referencias teóricas, aportes desde los feminismos,

especialmente desde el feminismo comunitario, tomando dos nociones fundamentales: la noción de *territorio cuerpo-tierra*: que permitirá desde ahí vincular al Trabajo Social como territorio tierra, descubriendo posibles nuevas miradas sobre el territorio y el quehacer profesional. Y por otro lado referenciar al territorio cuerpo en relación a los cuerpos, y en especial a las y los trabajadores sociales. A sí mismo, y en relación directa con la anterior, la noción de *sanación*: que plantea a partir del despliegue de prácticas holísticas, la recuperación de los territorios cuerpo-tierra y con ellos el *saber-del-cuerpo*. Este último implica otra dimensión que nos llevará de nuevo hacia el territorio del Trabajo Social y su quehacer. Recuperar el *saber-del-cuerpo*, a partir de desplegar alguna práctica holística como experiencia para movilizar los quehaceres profesionales. Este *saber-del-cuerpo* habilita el contacto con el deseo. El deseo como parte de nuestra sexualidad (Rodríguez Bustos, 2009). El deseo como pulsión vital, singular y creativa, “*activando la habilidad para desarmar configuraciones del poder*” (Rolnik, S., 2019)

La intención es que, a partir de los interrogantes generados y los pilares conceptuales elaborados, se desprendan los objetivos que guían esta investigación.

1.2- Primer eje: Trabajo Social

Este primer eje conceptual será definido considerando las cualidades distintivas del Trabajo Social y aquello que es referencia común a todas las profesionales. El Comité Ejecutivo de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales y la Junta de la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social, han logrado consensuar en julio de 2014 en Melbourne, que:

“El trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y

el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respaldada por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar.”

En relación con las Incumbencias del Trabajo Social, hay unanimidad en los distintos niveles, tanto nacional, como provincial, al definir su especificidad, espacios donde desempeñarse, funciones y tareas a desarrollar. Bajo la Ley Federal de Trabajo Social 27.072 las encontramos con el siguiente detalle:

Capítulo III Incumbencias profesionales ARTÍCULO 9° — Incumbencias profesionales.

Siempre en defensa, reivindicación y promoción del ejercicio efectivo de los derechos humanos y sociales, los/as Licenciados/as en Trabajo Social están habilitados para las siguientes actividades profesionales dentro de la especificidad profesional que les aporta el título habilitante:

1. Asesoramiento, diseño, ejecución, auditoría y evaluación de:

a) Políticas públicas vinculadas con los distintos ámbitos de ejercicio profesional, tales como hábitat, salud, desarrollo social, discapacidad, educación, trabajo, medio ambiente, justicia, niñez y adolescencia, economía social, violencias sociales, género, minorías étnicas, ancianidad y adicciones, entre otros;

b) Planes, programas y proyectos sociales;

c) Diagnósticos familiares, institucionales, comunitarios, estudios de impacto social y ambiental; 5. d) Proyectos institucionales y de organizaciones sociales, sean éstas gubernamentales o no gubernamentales.

2. Integración, coordinación, orientación, capacitación y/o supervisión de equipos de trabajo disciplinario, multidisciplinario e interdisciplinario, aportando elementos para la lectura e identificación de la situación abordada, incorporando los aspectos socioeconómicos, políticos, ambientales y culturales que influyen en ella, y proponiendo estrategias de intervención.

3. Elaboración de informes sociales, informes socioeconómicos, sociosanitarios y socio-ambientales, informes situacionales y/o periciales.

4. Intervención en contextos domiciliarios, institucionales y/o comunitarios.

5. Elaboración de pericias sociales en el ámbito de la Justicia, ya sea como peritos oficiales, de parte, mandatario y/o consultor técnico.

6. Intervención profesional en instancias o programas de mediación.

7. Intervención profesional como agentes de salud.

8. Dirección y desempeño de funciones de docencia de grado y posgrado, extensión e investigación en el ámbito de las unidades académicas de formación profesional en trabajo social y en ciencias sociales.

9. Desempeño de tareas de docencia, capacitación, investigación, supervisión e integración de equipos técnicos en diferentes niveles del sistema educativo formal y del campo educativo no formal, en áreas afines a las ciencias sociales.

10. Dirección, integración de equipos y desarrollo de líneas y proyectos de investigación en el campo social, que contribuyan a:

a) La producción de conocimientos en trabajo social y la profundización sobre la especificidad profesional y la teoría social;

b) La producción de conocimientos teórico-metodológicos para aportar a la intervención profesional en los diferentes campos de acción;

c) La producción de conocimiento que posibilite la identificación de factores que inciden en la generación y reproducción de las problemáticas sociales y posibles estrategias de modificación o superación.

11. Participación en asesoramiento, diseño e implementación de nuevas legislaciones de carácter social, integrando foros y consejos de promoción y protección de derechos.

12. Dirección y administración de instituciones públicas y/o privadas en diferentes niveles de funcionamiento y decisión de las políticas públicas.

1.3- Segundo eje: Prácticas Holísticas

1.3.1- Medicinas Tradicionales y la Organización Mundial de la Salud (OMS)

El término empleado, *prácticas holísticas* fue construido, a los fines de distinguirlas de técnicas o herramientas. La idea de “práctica” asume que habrá alguien involucrado en ese hacer, implica un cuerpo presente y dispuesto a atravesar alguna cosa. No son herramientas o técnicas que uno aplica, toma y deja. Las prácticas holísticas son entendidas como las distintas experiencias vivenciales en las que entran en vinculación la persona, en todas sus dimensiones: física, mental, psíquica, emocional, espiritual y corporal; y distintos elementos de la naturaleza: plantas, animales, minerales, energías-vibraciones (incluidas las sonoras). Las mismas tienen el propósito de sanar, curar, revertir, resolver, potenciar aspectos y situaciones pasadas, presentes y futuras, a personas y comunidades.

En primera instancia, la OMS va a decir que *“la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”*, mirada y reconocida en su carácter dinámico y multifacético.

Ahora bien, es posible, a los fines de este trabajo, ampliar esta idea considerando lo expresado en la Carta de Ottawa (elaborada en la Primera Conferencia Internacional para la

Promoción de la Salud, Canadá 1986) que en dos de sus pasajes señala: El primero, pone en relación a la persona y su calidad de vida, al expresar:

“La salud es el resultado de los cuidados que uno se dispensa a sí mismo y a los demás, de la capacidad de tomar decisiones y controlar la vida propia y de asegurar que la sociedad en que uno vive ofrezca a todos sus miembros la posibilidad de gozar de un buen estado de salud. El cuidado del prójimo, así como el planteamiento holístico y ecológico de la vida se destaca esta idea, pues será retomada más adelante, son esenciales en el desarrollo de estrategias para la promoción de la salud.”

Y el segundo que permite contextualizar esa relación en el marco de la sociedad actual:

“El cambio de las formas de vida, de trabajo y de ocio afecta de forma muy significativa a la salud. El modo en que la sociedad organiza el trabajo debe de contribuir a la creación de una sociedad saludable. La promoción de la salud genera condiciones de trabajo y de vida gratificante, agradable, segura y estimulante.”

Dentro de este marco general, como un gran contenedor de la temática propuesta, se abre un breve recorrido por las acciones a través de las cuales la OMS incorpora las prácticas holísticas como aspectos constitutivos de las Salud.

Recupero del trabajo elaborado por Carlos F. Eyzaguirre Beltroy, denominado *“El proceso de incorporación de la medicina tradicional y alternativa y complementaria de las políticas oficiales de Salud”*, que por primera vez, en 1974, la OMS comienza a expresarse acerca de aquellas prácticas que no estaban contempladas dentro del esquema de la medicina hegemónica, y va a mencionarlas en los siguientes términos:

“En 1974, el entonces director de la OMS, Halfdan Mahler, sostuvo que había que utilizar todos los recursos posibles, incluso a los “curanderos” y “comadronas” tradicionales, para enfrentar los problemas que acontecen con relación a la salud del hombre como individuo y como ser social. Esta opinión expresaba las dificultades y limitaciones de la medicina occidental en los países denominados “subdesarrollados”. (2016:3)

En 1978, se realiza, en la ciudad de Alma Ata (Rusia), la XXX Asamblea General de la Organización Mundial de la Salud sobre Atención Primaria de Salud, en la cual se reconoce la importancia de la Medicina Tradicional: refiere a ella como constituida por prácticas, enfoques, conocimientos y creencias sanitarias diversas que incorporan medicinas basadas en plantas, animales y/o minerales, terapias espirituales, técnicas manuales y ejercicios aplicados de manera individual o en combinación, para mantener el bienestar, además de tratar, diagnosticar y prevenir enfermedades.

Según las investigaciones realizadas por la Organización Panamericana de la Salud, en las dos últimas décadas las Medicinas y Terapias Complementarias y Alternativas se han convertido en un aspecto muy importante de la prestación de salud en muchos países en desarrollo. Durante los años noventa la utilización de tales terapias en Europa, Estados Unidos y América Latina ha aumentado rápidamente.

Para las mencionadas Medicinas y Terapias Tradicionales, la OPS ha generado la siguiente clasificación:

Medicina y terapias tradicionales

Son un conocimiento médico que existió mucho tiempo antes del desarrollo y la difusión de la medicina occidental. Reflejan la cultura de un país, la historia y las creencias.

A menudo, este conocimiento se transmite oralmente de generación en generación.

Principales Sistemas en la Medicina Tradicional

- *Tradicional*

Medicina tradicional china

Medicina ayurvédica

Medicina Unani

Medicina indígena

- *No tradicional*

Homeopatía

Quiropráctica

Terapias

-Terapias con medicación

Plantas medicinales y medicina herbaria

Materiales minerales

Materiales animales

Régimen alimentario y nutrición

-Terapias sin medicación

Acupuntura

Terapia manual

Ejercicios tradicionales (Qigong, Tai chi y Yoga)

Terapias físicas, mentales, espirituales y de la conjunción de la mente-cuerpo

Medicina complementaria/alternativa

Se refiere a la medicina que no desempeña una función principal dentro de los sistemas de salud nacionales. En la mayoría de los países donde la medicina occidental asume la responsabilidad exclusiva en la atención de salud en el ámbito nacional, la medicina tradicional/indígena y otras terapias son consideradas complementarias o alternativas en los sistemas nacionales de salud.

Ahora bien, una vez reconocidas y elaborada esta distinción y descripción de las Medicinas Tradicionales y Complementarias (MTC), la OMS elabora un plan estratégico definido entre los años 2014 y 2023, en el cual se propone *ayudar a las autoridades sanitarias a encontrar soluciones que propicien una visión más amplia respecto del mejoramiento de la salud y la autonomía de los pacientes (2013: 8)*. Dentro de éste, las prácticas de MTC incluyen medicamentos terapéuticos y tratamientos de salud basados en procedimientos, por ejemplo a base de hierbas, naturopatía, acupuntura y terapias manuales tales como la quiropráctica, la osteopatía y otras técnicas afines, incluidos qi gong, tai chi, yoga, medicina termal y otras terapias físicas, mentales, espirituales y psicofísicas. En este punto, es muy relevante para este trabajo de investigación hallar a la dimensión espiritual expresamente nombrada y contemplada. La perspectiva holística abarca de una manera muy armoniosa todas las dimensiones que hacen a la persona, y por supuesto contempla la dimensión espiritual. Tema que se abordará en capítulos siguientes.

La Dra. Margaret Chan, quien fuera Directora General de la OMS entre los años 2006 y 2017, hizo referencia a la convivencia de los distintos abordajes de la Salud: *No tiene por qué haber conflicto entre la medicina tradicional y la medicina occidental. En el marco de la atención primaria, ambas pueden combinarse de forma armoniosa y beneficiosa, en un sistema que aproveche lo mejor de cada una y compense también las deficiencias de cada una*. También en la Declaración de Alma-Ata se expresa como posibilidad la coexistencia de ambos paradigmas. En ella se señala que:

“El pueblo tiene el derecho y el deber de participar individual y colectivamente en la planificación y aplicación de su atención de salud», y que “la atención primaria de salud se basa en personal de salud, con inclusión según proceda, de médicos, enfermeras, parteras, auxiliares y trabajadores de la comunidad, así como de personas que practican la medicina tradicional, en la medida que se necesiten, con el adiestramiento debido en lo social y en lo técnico, para trabajar como un equipo de salud y atender las necesidades de salud expresas de la comunidad”. (1978:1).

Por último hacer mención a una expresión que también cobra sentido para este trabajo dentro de este recorrido realizado. En marzo del 2022 la OMS crea en la India el centro Mundial de la Medicina Tradicional. Una nota periodística del medio de comunicación Infobae recupera, en este sentido, la palabra del Primer Ministro de India Narendra Modi: *El sistema tradicional de medicina de la India no es solo un tratamiento, sino un enfoque holístico de la vida.*

Concluyendo esta primera parte del recorrido en el que se presentan los interrogantes que movilizan el trabajo de investigación y habiendo definido los ejes propuestos, se plantean los siguientes objetivos:

1.4- Objetivos

Objetivo general:

- Aportar a la reflexión acerca de las prácticas holísticas en vinculación con el ejercicio profesional del Trabajo Social, en la ciudad de Mar del Plata.

Objetivos específicos:

- Visibilizar la aplicación de prácticas holísticas en Trabajo Social en el territorio de referencia y en sus vinculaciones con las incumbencias profesionales y los antecedentes en el campo de estudio;
- Recuperar y analizar las prácticas holísticas que despliegan los trabajadores sociales de la ciudad de Mar del Plata, creando un diálogo con la perspectiva holística, transdisciplinaria, feminista y de Derechos Humanos.
- Ampliar el tejido conceptual en el que prácticas holísticas y Trabajo Social se inscriben, con aportes teóricos y perspectivas diversas.

1.5- Metodología

Con relación a los aspectos metodológicos, este trabajo de investigación se encuadra dentro de las características de una investigación cualitativa de tipo exploratoria (Sabino, 1993), proponiéndose alcanzar una visión aproximativa, ya que la temática no ha sido abordada en el territorio de interés, la ciudad de Mar del Plata. Por este motivo, lo que guía y encuadra el despliegue de esta investigación son las preguntas iniciales junto con la elaboración de un marco teórico-epistemológico y metodológico que permita la comprensión de las dimensiones planteadas y la profundización de las mismas, y la contemplación de los antecedentes. No se pretende llegar a respuestas acabadas, más bien colaborar en la visibilidad y en la sedimentación

de aspectos constitutivo de nuevas prácticas y posibles perspectivas para el Trabajo Social y, al mismo tiempo, de movilizar nuevos interrogantes.

Respecto a las fuentes de información, una de las técnicas desarrolladas en este trabajo de investigación tiene que ver con la búsqueda de información bibliográfica, conocida como Observación Documental, la cual se inicia con una lectura general de los textos y fuentes escritas, para luego pasar a una búsqueda y observación de los hechos que son de interés para el investigador. Sin embargo, de dicha lectura inicial derivarán varias lecturas posteriores más detenidas y minuciosas a fin de poder dar cuenta de los conceptos centrales.

Por otro lado, resultó pertinente utilizar la entrevista semiestructurada como técnica principal de recolección de datos. Dentro de la misma, el entrevistador dispone de un “guion”, que recoge los temas que debe tratar a lo largo de la entrevista. Con lo cual no es ocasional el tema de la conversación. Sin embargo, presupone la posibilidad de modificar ese guion en el desarrollo de la misma (en el orden de abordaje de los temas y el modo de preguntar) a fin de aprehender aquellas cuestiones no previstas que van surgiendo y que pueden arrojar luz sobre aspectos importantes de la temática en estudio.

Se implementó un muestreo selectivo, teniendo como destinatarios a profesionales de Trabajo Social que realicen sus tareas en la ciudad de Mar del Plata, que refieran incorporar en sus intervenciones alguna/s prácticas holísticas y que se muestren interesados en participar de la presente investigación. A su vez, se consideró el aporte realizado por una trabajadora social que se desempeña por fuera del territorio planteado, atendiendo a que cuyas investigaciones y acciones sientan también los antecedentes de esta investigación.

Al mismo tiempo, se definió como propicia la diversidad en los campos de desempeño profesional ya que esta característica enriquece la muestra, reflejando que las prácticas holísticas

se conjugan con las incumbencias profesionales, indistintamente del campo en el que se desarrolle el quehacer.

La totalidad de los entrevistados fueron 10 Trabajadores Sociales:

-Siete (7) profesionales trabajan en el ámbito municipal: tres (3) en el área de Salud, tres (3) en Desarrollo Social y una (1) en Tercera edad. Tres (3) de las entrevistadas formaron parte de la experiencia del Programa de Abordaje Interdisciplinario de Prácticas Holísticas orientado a Salud y Educación (PAIPHOSE) y Rondas de mujeres y diversidades.

- Entre los tres (3) restantes: uno (1) se desempeña en el ámbito Judicial de la Nación, una (1) en un Geriátrico Privado, dependiente de PAMI, y una (1) tercera ejerce la Docencia en la UNLaM y ejerce de manera independiente en un Centro Holístico Socioterapéutico. Esta última es mencionada anteriormente como la única que no pertenece a la ciudad de Mar del Plata, pero es considerada como especialista en la perspectiva holística en Trabajo Social.

Entendiendo que, desde el recupero de los antecedentes teóricos, existe estrecha relación entre el enfoque holístico y la transdisciplina, se incorporaron también, a través de entrevistas semiestructuradas, los discursos de dos psicólogas y una psicóloga social que desarrollan sus quehaceres en la ciudad de Mar del Plata y que incorporan prácticas holísticas. La decisión de sumarlas en este trabajo de investigación tiene que ver con la posibilidad de ver en territorio lo planteado acerca de la transdisciplinariedad: reconocer códigos comunes entre distintas disciplinas, visibilizar que el discurso y la acción supera los márgenes disciplinares.

También se presentan dos experiencias desplegadas en distintas dependencias del ámbito municipal de la ciudad de Mar del Plata: una desarrollada entre 2012 y 2019 y otra durante el año 2022. Ambas fueron promovidas por Trabajadoras Sociales de distintas dependencias municipales y en ellas se desarrollaron distintas Prácticas Holísticas.

En todos los casos, se realizó un análisis de los discursos a la luz de los distintos referentes teóricos planteados y en relación directa con los objetivos propuestos. A su vez, los aportes conceptuales que hicieron los entrevistados fueron considerados para ampliar el marco teórico.

Capítulo 2: Antecedentes y Marco teórico referencial

2.1- Perspectiva Holística

Aparece entonces la perspectiva holística, aportada por las fuentes consultadas, con muchas respuestas en torno a las preguntas ¿cómo y desde dónde mirar?: Acontecimientos, procesos vitales, procesos de enfermedades, situaciones problemáticas. Las posibilidades propuestas por esta perspectiva convergen junto con una de las cualidades de la Medicina Tradicional, la que promueve un amplio abanico de alternativas en cuanto a formas de vida saludables y sustentables, corriéndose del enfoque dual salud-enfermedad y del tratamiento alopático como modo de recuperar la vitalidad. Aspectos epistemológicos ligados a la perspectiva de la profesión son invitados a ser re-vistos y re-pensados bajo esta lente.

Por tanto el material recuperado y elaborado a los fines de establecer estas conexiones y entrecruzamientos se presenta también al modo de *hilar-se*. Los pasos se irán sucediendo desde algunas definiciones teóricas hasta el descubrimiento en territorio de cruces posibles entre las dimensiones ya mencionadas.

Con respecto al Holismo como enfoque o perspectiva, aparece impulsando un gran cambio en cuanto a la manera de mirar, interpretar y vivir, decía anteriormente. Presentarlo en términos de cambio lo pone en diálogo con los modelos de aproximación al mundo propuestos por Descartes y su paradigma dual, reforzado más tarde por el modelo mecanicista de Newton.

Al respecto, Claudia Perlo va decir que el modo mecanicista y dualista de concebir a la ciencia hoy *permitió entrar en la modernidad, para expandirse y profundizar el desarrollo tecnológico innegable y relevante que tuvo la sociedad occidental, al mismo tiempo negó y destruyó física o*

ideológicamente toda otra forma de pensamiento y de relación con la realidad que no aceptara las premisas científicas establecidas por el racionalismo hegemónico (2011:20).

A su vez, el Físico Fritjof Capra también pone en tensión estos dos modelos al parecer antagónicos:

“La tensión básica se da entre las partes y el todo. El énfasis sobre las partes se ha denominado mecanicista, reduccionista o atomista, mientras que el énfasis sobre el todo recibe los nombres de holístico, organicista o ecológico. En la ciencia del siglo XX la perspectiva holística ha sido conocida como sistémica.

Las principales características del pensamiento sistémico emergieron simultáneamente en diversas disciplinas durante la primera mitad del siglo XX, especialmente en los años veinte. El pensamiento sistémico fue encabezado por biólogos, quienes pusieron de relieve la visión de los organismos vivos como totalidades integradas. Posteriormente, se vio enriquecida por la psicología Gestalt y la nueva ciencia de la ecología, teniendo quizás su efecto más dramático en la física cuántica.” (1998: 18)

Para profundizar sobre la perspectiva holística sirven los aportes realizados por el pensador y Físico, David Bohm (1998), que derivaron en la teoría del orden implícito del universo: *“La naturaleza misma es una telaraña de energía viviente, cada objeto es un espejo hecho de hilos de todo lo que es”* (citado por Perlo, 2014). Dentro de esta teoría, el Universo en cuanto totalidad es una red causal móvil, por lo tanto la naturaleza no se puede analizar en partes. Entonces, utiliza la analogía del holograma para ilustrar la existencia de un universo holístico, donde *“todo refleja todo lo demás”*, organizado a través de un *“orden implícito o implicado”*. Dentro de este orden, las cosas

no están constituidas por partes, sino que las “cosas” se contienen mutuamente. Las partes y los fragmentos existen en tanto “autonomías relativas”. Del mismo modo que una ola constituye una entidad “separada” del océano, “relativamente”, en tanto no sería tal fuera de éste. Por lo que las cosas, como también nosotros mismos, constituimos “subtotalidades relativamente autónomas” del movimiento fluido de la totalidad que constituye el universo. Debajo de todo orden explícito, existe un orden implícito”. En palabras de Perlo: *La mente y la materia se implican mutuamente, son proyecciones de una realidad multidimensional superior. El observador y lo observado surgen del mismo proceso indivisible fluyendo el uno hacia el otro: ambos son causados por el movimiento total subyacente. (...) Hacer ciencia desde la perspectiva compleja implica integrar lo ontológico (ser y sentir), con lo epistemológico (pensar) e integrar en una manera, modo de construir (hacer) conocimientos.* (2011:89)

El enfoque holista permite reflexionar acerca de propuestas epistemológicas que estimulen la construcción de nuevos conocimientos, científicos y no científicos, tomando como punto de partida que el logro primordial de todo organismo vivo es la preservación de la vida y su evolución. Nuevamente, la mencionada autora es sumamente crítica al respecto:

“El vacío existencial manifestado en múltiples patologías: la drogadicción, trastornos de ansiedad, alimentación, stress, la mayoría de ellas catalogadas hoy por la Organización Mundial de la Salud como “enfermedades de sociedad”. Y sumado a todo esto la producción de una riqueza despersonalizada, de la que millones de seres humanos quedan al margen. Éstas son algunas de las graves cuestiones en las que se evidencia esta crisis paradigmática y nos vuelve a mostrar que el paradigma “triunfante” de la modernidad, hoy no alcanza”. (2011: 39).

En este sentido, es interesante también tomar el aporte de Denise Najmanovich, quien proviene del ámbito de la investigación académica, que hace una propuesta también frente a esta

necesidad de deconstruir un modo de percibir, conocer e intervenir sobre el mundo. En sus palabras:

“A diferencia del modelo crítico que aún hoy sigue siendo hegemónico en el mundo académico, Gilles Deleuze nos propuso otra ética-estética del conocimiento: “no se trata de criticar sino de hacer existir”. Para poder crear nuevas cartografías primero tenemos que darnos cuenta que nuestro conocimiento del mundo no es un reflejo de la realidad sino que expresa apenas una mirada entre una inmensa variedad de modos de dar sentido a lo que vivimos. La dicotomía no es el modo de ser del mundo, sino la forma en que nosotros los occidentales hemos construido nuestra experiencia. Esa experiencia no es puramente biológica, sino que es el resultado de la forma de vida humana, cuya naturaleza es tan biológica como cultural. El primer paso para salir de las grillas cartesianas es romper con el hechizo que separa radicalmente al sujeto y al mundo, a la biología y a la cultura, al cuerpo y a la mente. Criticando las polaridades no hacemos más que sostenerlas desde una posición opositora. Erigiendo en realidad sólo uno de los polos, como hace el monismo, degradamos nuestra vida y dejamos en el limbo buena parte de lo que somos, vivimos y pensamos. Una salida posible al círculo vicioso entre dualismo y monismo, es aceptar a las paradojas como formas legítimas de sentido. Desde esa estética conceptual la cultura no es la producción de un espíritu incorpóreo sino el cultivo colectivo de algunas de las capacidades y habilidades que una comunidad, grupo, tribu, pueblo realiza en su vivir. (2009: 8).

2.2- Trabajo social Holístico

Luego de conocer aspectos constituyentes de esta perspectiva, recupero la tarea de investigación y desarrollo que en esta línea sostienen, desde hace ya más de una década, las trabajadoras sociales Patricia Pavón Rico y Natalia Chávez junto a otras colegas que se convocan en el Partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires. Estas experiencias configuran los antecedentes más importantes para esta investigación.

A partir de la metodología de investigación conocida como Investigación Acción Participativa se han propuesto articular y nutrir al Trabajo Social de una perspectiva holística. Son las primeras en Argentina que se han ocupado de desplegar un interés que se despertó en ellas y que han podido ir relevando también en otros Trabajadores Sociales. Estas investigaciones van tomando cuerpo a través de distintas publicaciones académicas y elaboración de proyectos de intervención y supervisión.

Recuperando la palabra de la referente de este colectivo, Mg. Patricia Pavón Rico, dice al respecto:

Esta perspectiva, que invita a tener una mirada holística del sujeto, es entendida como una “posición metodológica y epistemológica que postula que los sistemas (ya sean físicos, biológicos, sociales, económicos, mentales, emocionales, lingüísticos, espirituales, etc.) y sus propiedades deben ser analizados en su conjunto y no a través de las partes que lo componen. (2018: 63)

En coautoría con Natalia Chávez y producto de dos proyectos de investigación, los cuales eran dirigidos por ellas de forma individual y a la vez eran complementarios entre sí, fue escrito

el libro, “Trabajo Social Holístico. Volviendo al ser”. En él ambas pujan por crear nuevos modos de sentipensar y hacer trabajo social: se han embarcado en la exploración y construcción de nuevos conocimientos y saberes, para otros modos de intervenciones posibles. Haciendo hincapié en las dimensiones emocional y espiritual del ser humano, sostienen que considerarlas como aspectos a analizar influyen en los procesos de intervención, y que restringir la mirada a la persona y su situación en relación a las problemáticas que lo atraviesan, sin contemplarlas, generan intervenciones que quedan incompletas o, dicen ellas, que no logran modificar patrones repetitivos que llevan a las personas al padecimiento.

La espiritualidad, y sus diversas formas de manifestarse, es un componente importante en la experiencia humana, y como tal, debiera ser considerada en las intervenciones profesionales, haciendo una lectura de la misma desde la dimensión cultural. Un condicionante que emerge con frecuencia es su vinculación construida en torno a la religiosidad. Las autoras definen a la religión como “uno de los nexos” que el ser humano establece para vincularse con “lo divino” o “lo trascendente”, pero ciertamente no es el único. Apuntan a recuperar esta dimensión dentro de los procesos de intervención cuando se abran en ellos preguntas por el sentido de la existencia, de las relaciones que se establecen y sostienen, del modo de mirar la situación que se está atravesando y por la cual se está siendo atravesado. Esta mirada encuentra relación con el Modelo humanista/existencialista que recupera Fernández García (2007) que señala *como elementos de interés el significado subjetivo que las personas atribuyen a sus experiencias y el crecimiento positivo. Lo que pretende explicar es la vida del hombre sano, guiado por una amplia jerarquía de motivos dominados por el autodesarrollo o el cumplimiento de la vocación propia.* En este sentido el Trabajo Social humanista promueve el despliegue de la dimensión pensante y reflexiva de las personas como la condición «sine qua non» para poder construir un cambio. No contempla intervenciones impuestas por el profesional, y considera que de este modo se garantiza la

perdurabilidad de las transformaciones. Para ello, toma con especial atención la dimensión subjetiva del sujeto para conocer cómo vivencia y experimenta la situación en la que se encuentra, y cuál es la importancia, la trascendencia que tiene para él. Además de poder reconocer aquellos factores que le han llevado al momento actual.

Y en relación a “lo emocional”, coinciden con Perlo:

Las emociones constituyen impulsos para la acción, movimiento hacia; la raíz etimológica de la palabra proviene del latín emotio, del verbo emovere, (e-de/desde) (movere-mover, trasladar). Las emociones han ido desarrollándose a lo largo de la evolución humana, por millones de años y preparando el repertorio de respuestas ante determinadas situaciones que requerían de una respuesta determinada y específica (huir, luchar, respuestas sexuales, afectivas, etc). Generalmente, en el mundo humano adulto, se ha perdido esta conexión entre la emoción y la acción y nos encontramos accionando sobre nuestro entorno inmediato de manera automática a diferencia de los animales y los niños pequeños. Sería de fundamental importancia recuperar la trama tejida de manera co-operativa por la biología entre las emociones y la razón, y que, a merced de la segunda ha quedado olvidada la primera. Ambas conforman un entretreído de respuestas al repertorio de la vida, será solo recuperando el sentido de vivir integrados, reconociéndonos como partes de sistemas en vinculación coevolutiva, con otros sistemas ecológicos no solo humanos, que nos sentiremos plenamente vivos y acordes con la vida. (2014:86)

Las mencionadas profesionales van a decir que la naturaleza misma de la profesión es holística, considerando la multidimensionalidad del campo, y que lo interesante es mirar cómo

habitualmente sucede que los abordajes quedan circunscriptos a la problemática, corriendo del centro a la persona (como Ser complejo), y que las dimensiones emocionales y espirituales quedan de lado. Este sesgo de aspectos constitutivos de toda persona tiene que ver con aspectos internos del propio profesional que no se permite poner en juego. Entonces impulsan, como una proclama, que es tiempo de mirar distinto, de cambiar de enfoque, hacia uno que permita integrar dimensiones y conocimientos otros. Recuperar el sentir y el pensar como instrumentos vivos, disponiéndolos para el desarrollo de procesos que impulsen singulares cambios.

A su vez, consideran relevante recuperar los efectos que los procesos de intervención generan en el profesional (en su cuerpo físico, mental, emocional y espiritual). Este movimiento propuesto en forma de diálogo permitiría reconocer aspectos habilitantes y condicionantes que habitan en el vínculo que se construye entre el/la trabajadora social y ese Otro. En este sentido, consideran el trabajo de Vázquez Aguado, Trabajador Social y Antropólogo español, quien abona la idea de una “concepción ampliada” de las Cs. Sociales y los intereses del conocimiento, como camino para la construcción de una epistemología y una metodología nuevas. En palabras de Pavón Rico y Chávez:

“Un camino que favorezca el análisis de las interacciones entre los individuos, el examen de la subjetividad del observador y del observado, la investigación de lo particular y del sentido, tener en cuenta la dinámica de los acontecimientos, la historia de las personas y la complejidad de los fenómenos”.
(2018: 35).

A este respecto echan luz valiéndose del concepto de “inteligencia emocional”, el cual permitirá ampliar la estrategia de resolución de una problemática, volviendo indispensable fortalecer destrezas emocionales y sociales además del “aporte de información”. Esta propuesta

da relevancia a factores culturales y subjetivos, considerándolos como el reservorio del potencial necesario para lograr verdaderos procesos de liberación y cambio.

En un segundo momento del citado libro, emerge el denominado “*Enfoque holístico en Trabajo Social. Un análisis del ejercicio profesional*”, en el que se preguntan acerca de la vinculación con las incumbencias profesionales y la necesidad de incorporar nuevas técnicas y estrategias. Además, refieren los aportes teóricos-vivenciales que sostienen ontológica, epistemológica y metodológicamente dicho trabajo. Estos aportes tienen que ver con distintos campos de investigación y acción vinculados, por ejemplo, con las Ciencias de la Educación: la referente en el campo Claudia Perlo propone reconocer y revalorizar otras fuentes de conocimiento que permitan una vinculación plena con la compleja realidad. Formas de pensamiento ligadas a la percepción del cuerpo y al desarrollo del espíritu, que históricamente han sido despreciadas por la racionalidad moderna, y ligadas con esa misma connotación a los pueblos “vencidos”, pobres, no desarrollados. En este sentido, también se hace mención a los saberes producidos por Francisco Varela, neurobiólogo chileno (1992), quien desarrolló una metodología para la investigación conciliando la mirada científica con la experiencia vital (estudio de la conciencia). Además, las Neurociencias, que se definen como un campo de la ciencia que se ocupa del estudio biológico del cerebro con el aporte de múltiples disciplinas. Tales avances proporcionan una nueva manera de entender el cerebro, la conciencia y la conducta. Un aporte significativo nos va a decir que en el cerebro se activan las mismas redes neuronales ante un hecho que se vivencia, ante uno que se recuerda o ante la observación de alguna película o imagen que se proyecta. Lo uno es tan real como lo otro. Así, se recuperan conceptos tales como: conciencia, percepción, aprendizaje, memoria, plasticidad neuronal, cognición y decisiones, desarrollo y evolución, unión cuerpo-mente-espíritu. Va a decir Perlo a este respecto:

Como lo plantearan Maturana y Varela en El Árbol del conocimiento, obra que marcó un giro significativo en esta perspectiva, la vida se constituye en un permanente proceso de cognición, proceso en el que nos encontramos vivenciando desde diferentes aspectos de nuestras vidas, acontecimientos que van dejando en nuestra memoria celular, en nuestro ADN, en todo nuestro cuerpo, aprendizajes, improntas que conforman nuestro capital de conocimiento más íntimo y vital. Desde esta perspectiva sólo podemos conocer aquello que hacemos, y eso que hacemos-conocemos nos involucra a nivel personal.
(2011:77)

A su vez, incorporan ideas constitutivas de la física cuántica:

“El presente es donde existen todas las posibilidades del campo cuántico, y si aprendemos a mover la energía en nuestra mente (onda), el cuerpo cambia sin la necesidad de la experiencia física. Una emoción positiva puede activar una secuencia genética particular y desactivar otra. Por ello se comprenderá por qué cobran cada vez mayor importancia (que también se plasman en la demanda social) recursos como el yoga, el reiki, la meditación, etc. Pues son caminos que elevan la mente y al cuerpo a estados emocionales positivos y estados de ampliación de conciencia, activando nuevas conexiones neuronales y brindando nueva información a las células.” (Pavón Rico y Chávez, 2018:53).

Con relación a la concepción de sujeto, las trabajadoras sociales Pavón Rico y Chávez (2018) promueven la concepción como seres integrales. Por lo tanto, serán consideradas todas sus dimensiones, es decir la dimensión física, mental, emocional y espiritual. Y profundizan: *Con esta perspectiva lo que se busca es promover la autonomía del ser en todas las dimensiones de su existencia, para que de esta manera se transforme en autor/a de su propia vida.* Una idea que se incorpora con esta perspectiva tiene que ver con que el sujeto, en este caso el otro con quien se co-crea un proceso de intervención sea concebido como autor, creador, en la búsqueda de sus propias respuestas.

Ahora bien, volviendo la mirada al territorio de la ciudad de Mar del Plata, esta investigación recupera dos experiencias de campo consideradas también como antecedentes debido al enfoque que las sostiene y las prácticas/herramientas a través de las cuales se llevan a cabo los procesos. El material se obtiene principalmente a partir de entrevistas, ya que solo poseen una pequeña reseña escrita sistematizada. Las distintas trabajadoras sociales que movilizaron y desplegaron las intervenciones incorporan prácticas holísticas y proponen abordajes multi y transdisciplinarios. La primera de ellas se desarrolló previamente a la realización de este trabajo, y la segunda transcurre durante el último año de esta investigación.

2.3- Dos experiencias concretas en el territorio marplatense

2.3.1- Programa de Abordaje Interdisciplinario de Prácticas Holísticas orientado a Salud y Educación (PAIPHOSE)

“Hace 10 años en un encuentro formal y no formal, con un grupo de compañeras y colegas, nos contamos qué estábamos haciendo, qué hacíamos, cada una. Y entonces empezamos a pensar en esas prácticas que hacíamos tímidamente como profesionales de la salud y que nos animábamos a compartir con las personas que venían a nuestros consultorios. Empezamos a pensar cómo podíamos fortalecernos desde lo grupal, de las experiencias que iba teniendo cada una y también como podíamos diagramar todas esas prácticas, que estén dentro del ámbito de la salud pública, que garantice un derecho a acceder a ese tipo de prácticas, como un abordaje de salud, como lo establece la OMS, con conceptos de accesibilidad, gratuidad, universalidad.”

Empezamos a reunirnos, a investigar, a encontrarnos con personas que también ejercían este tipo de prácticas desde hace más tiempo, en el ámbito privado, que ya existía, desde hace mucho más tiempo, con otro tipo de relación, paciente-prestador, con un valor. Y nosotras queríamos hacer esto: que fuera accesible a todos.

Los pilares que empezamos a encontrar para PAHIPOSE:

**Compartir experiencias.*

**Capacitación interna: para poder manejar sin ser especialistas, pero saber un poco todos de todo, y entender, cuando estábamos hablando de medicina china, qué decíamos, cuando nos pensábamos como programa de abordaje holístico, qué entendíamos por eso, qué aspectos de nuestra humanidad atravesaban eso. Manejar un discurso compartido.*

**Construcción democrática del proyecto: en donde todas las voces eran también representadas y tenidas en cuenta, sin hegemonías de ciertas disciplinas por sobre otras, sino más bien pensando estratégicamente qué era lo más oportuno, tal vez, para la población a la que destinábamos la acción, la intervención, la práctica, lo que fuere.*

**Prestar este servicio a quienes pasaban por nuestros servicios.*

**Cuidar a quienes cuidamos. Cuidado del cuidador: Prácticas de autocuidado, estrategias para cuidar nuestra energía, nuestra salud integral. Hicimos desayunos itinerantes en los CAPS (Centro de Atención Primaria de la Salud). Este eje estuvo pensado en que nuestras prácticas, que son principalmente asistenciales en salud pública, con todos los atravesamientos, el desgaste el síndrome de Bernaut, viene por el propio sistema, no por las personas. Porque el sistema es deficitario, como profesionales estamos sobrecargados, mal pagos, con multitareas, por las propias deficiencias del sistema.*

En palabras de una de las Trabajadoras Sociales que puso el cuerpo a esta experiencia, también gestándolo, Magalí Sánchez, esto es PAIPHOSE. Surge ante la necesidad de ampliar opciones de abordaje en las áreas públicas mencionadas y se nutren de miradas integrativas y holísticas del ser humano y su entorno.

Dentro del mismo convergen diversas terapias y modelos de sanación, tales como Medicina Tradicional China, Medicina Ayurveda, Homeopatía, Biodanza, Osteopatía, Educación Postural Activa, Reiki, Respiración Consiente, diferentes técnicas de Meditación, Educación Biocéntrica, Chikung, Arte Terapia, entre otras.

El Programa se asienta sobre la concepción que la OMS hace acerca de las Medicinas Tradicionales y desde una perspectiva interdisciplinaria, en un intento de dar cuenta de la complejidad de los fenómenos que interactúan en las determinantes del proceso salud-enfermedad-atención.

Entre el 2012 y el 2015 se han desarrollado actividades teórico vivenciales en espacios públicos principalmente, pertenecientes al área de Salud, e instituciones educativas privadas. Algunos de los Trabajadores Sociales entrevistados para este trabajo formaron parte de la gestación del proyecto y otros han participado de actividades y formaciones. Se rescatan de las entrevistas los siguientes fragmentos en los que hicieron alusión de manera espontánea a la participación en dicho Programa:

“A mí PAIPHOSE me fortaleció mucho. Poder decir: si hay un Programa Municipal, en el que yo estoy pudiendo formarme y acceder a estas herramientas, entonces ésto lo puedo ofrecer sin problemas. Saber que éramos varias personas que estábamos en la misma me habilitó.” E.5

“También participé en el PAIPHOSE, y eso también me permitió fortalecerme y me permitió iniciarme en Reiki.” E.11

“Pero bueno, cuando cambio de lugar de trabajo y aparece PAIPHOSE eso fue un shock de fortaleza.” E3

La idea original surgió de S. M., Trabajadora Social que se desempeñó en el área de Salud de la Municipalidad. Y su sueño era que hubiera un centro de terapias holísticas, que pudiéramos brindar ese servicio a la comunidad.

Entonces nos juntamos varias, que teníamos ese mismo sueño. Cada una de nosotras desde nuestros espacios laborales habíamos empezado a hacer algo en este sentido: S.M con la Biodanza, yo con el Chikun, M.S con el arte. Una enfermera que daba Reiki en el centro de salud. Una médica, L.D. que hoy en día da Acupuntura en su Centro de Salud.

Hasta antes de la pandemia trabajamos muchísimo en este proyecto, porque además de lo que hacía cada una en sus espacios, hicimos dos grandes jornadas de Terapias holísticas donde participaron la comunidad en general, profesionales de los Centros de Salud y de otros ámbitos municipales. Se hicieron meditaciones en algunas escuelas.

2.3.2- Rondas de Mujeres y Diversidades

En palabras de la estudiante en Trabajo Social Evangelina Ramírez y la Trabajadora Social Sofía Cedrón, recuperamos la experiencia gestada, sostenida y desplegada por ellas mismas, entre otras colegas y profesionales de distintas dependencias municipales, en un abordaje interdisciplinario e intersectorial.

Se llevaron adelante 11 rondas de mujeres y diversidades, tanto en el espacio brindado por el Servicio Municipal Pueblo Camet como en el Centro de Atención Primaria de la Salud (CAPS) Estación Camet e inclusive de Colonia Barragan, participando inicialmente personas de los barrios más cercanos a las mencionadas instituciones. En las Rondas se propició el encuentro e

intercambio de experiencias, se compartieron diferentes saberes y herramientas vinculadas al fortalecimiento del suelo pélvico, la ciclicidad femenina, la conexión del ciclar femenino con los ritmos de la naturaleza, además de la educación sexual integral para personas adultas. También en las Rondas se trabajó con herramientas de la cosmovisión andina para transformar/transformarnos, automasajes, cuidados del cuerpo, la conexión con el placer, ejercicios de conexión entre las cuerpas y la naturaleza. Además se abordó el rol históricamente asignado a las mujeres, las tareas de cuidado y su distribución en el ámbito familiar/vincular.

Surgió la posibilidad de expandir las Rondas en Colonia Barragan, paraje rural de Pueblo Camet. Allí se realizaron 4 Rondas donde participaron mujeres trabajadoras rurales, abriendo el espacio al intercambio de saberes y experiencias. Se compartieron diversos temas como la valoración económica de las tareas del hogar, los tiempos de cuidado de las niñas, el escaso tiempo libre para el disfrute, los derechos de las mujeres, el parto respetado y la violencia obstétrica, cuidados del cuerpo, conectar con la risa y el movimiento, valorar los espacios de encuentro para tejer una red de empatía, respeto y ayuda mutua. También se abordó el derecho al acceso a la salud, la mejora de los espacios públicos (plaza del barrio). Se compartieron saberes propios de las presentes sobre plantas naturales: propiedades y beneficios de la caléndula, incentivando su cultivo y utilización, cuidados del cuerpo.”

Se realizaron 3 Rondas específicas de dibujo y escritura, con propuestas que invitaron a la búsqueda interior, generando la creación de textos individuales y colectivos, vinculados a los temas abordados en las rondas. Se ofrecieron textos e imágenes inspiradoras y se realizaron dibujos que luego formaron parte del fanzine.

Se destacan, de ambas experiencias e intervenciones, la propuesta de un abordaje de distintas problemáticas sociales con una perspectiva holística y en relación a los Derechos Humanos: en la

primera experiencia el acento estuvo puesto en el derecho a la salud, como derecho colectivo, público y social, anclado en la Constitución Nacional Argentina. Específicamente se capacita y promueve el contacto y aprendizaje con prácticas saludables, en espacios vinculados al campo de la salud pero no exclusivamente, sino que también abarcando espacios educativos. Lo distinguible de esta experiencia es que estuvo abocada a personas que recurrían a esos espacios como parte de la demanda que la institución atiende, pero además contemplaba especialmente al personal de salud. Tan importante cuidar como cuidarse. En la segunda experiencia, el derecho que se atiende tiene que ver con la protección contra todas las formas de violencia de género, y se lograron articular distintos recursos, dentro de los cuales también se hicieron presentes cuestiones relacionadas con la salud y la integridad psicofísica, emocional y espiritual. En ambas se hace una descripción de cuáles serán las herramientas y técnicas a implementar dentro de un encuadre establecido, con objetivos claros, que reflejan, aunque de manera no exclusiva, las incumbencias del Trabajo Social.

2.4- Aportes teóricos-epistemológicos y metodológicos: enriqueciendo los ejes propuestos

2.4.1- Feminismos: territorio cuerpo-territorio y Derechos Humanos

*“La conjunción de las palabras cuerpo-territorio habla por sí misma: dice que es imposible recortar y aislar el cuerpo individual del cuerpo colectivo, el cuerpo humano del territorio y del paisaje. Cuerpo-territorio compactado como única palabra «desliberaliza» la noción de cuerpo como propiedad individual y especifica una continuidad política, productiva y epistémica del cuerpo en tanto territorio. El cuerpo se revela así como composición de afectos, recursos y posibilidades que no son «individuales», sino que se singularizan porque pasan por el cuerpo de cada quien en la medida que cada cuerpo nunca es sólo «uno», sino siempre con otr*s, y con otras fuerzas también no-humanas.”*

Gago, V., “La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo”

Me interesa recuperar aportes de los feminismos y especialmente del feminismo comunitario. De este último se desprende la categoría *territorio cuerpo-tierra* en la que se plasma la idea de una integralidad del ser humano siendo naturaleza, habitando en y con ella en todas sus manifestaciones. Permite pensar una integralidad también de las personas con sus comunidades y de cada uno con su historia personal, sus ancestros, las huellas en el cuerpo de lo singular de su existencia y al mismo tiempo lo estructural, en cuanto a aquellos que atraviesa a todos y cada uno por el hecho de existir en este momento histórico. Más también con su connotación y su peso que alude a una toma de posición frente a la historia y su devenir: una forma de perseverancia en la

existencia que siempre es colectiva e individuada. En este sentido Verónica Gago (2019) va a decir:

“Porque el cuerpo que deviene territorio es el que se fuga del contorno individual (y por lo tanto del contrato como lazo político privilegiado), de la ciudadanía siempre escamoteada, de la explotación siempre oculta como servicio natural. Por eso, el cuerpo-territorio impulsa la invención de otros «territorios existenciales», para citar la fórmula de Félix Guattari (2013).”

(2019:114)

Dentro de los feminismos y del feminismo comunitario más específicamente, la propuesta de Lorena Cabnal, referente del movimiento en Guatemala, arroja luz acerca del cómo recuperar estos territorios cuerpo. Ella incluye como herramientas prácticas de las aquí denominadas holísticas.

“Siente, piensa, decide y acciona a partir de internalizar nuevas prácticas como el autoerotismo, el disfrute de la dimensionalidad sexual en libertad, el placer, el arte, la palabra, el ocio y descanso, la sanación interior, la rebeldía, la alegría.

Asumir la corporalidad individual como territorio propio e irrepetible, permite ir fortaleciendo el sentido de afirmación de su existencia de ser y estar en el mundo. Por lo tanto emerge la autoconciencia, que va dando cuenta de cómo ha vivido este cuerpo en su historia personal, particular y temporal.”

(2010:22)

Habiendo construido su posición política, a partir de su historia personal, ligada al territorio, concibe distintas prácticas que giran en torno al cuerpo y a la naturaleza como el camino para sanar *las múltiples opresiones* que genera el sistema patriarcal y capitalista sobre las personas, y

más precisamente sobre las mujeres y las niñas. En todas sus exposiciones y sus escritos es clara esta postura acerca de la sanación como un proceso personal que se hace comunal. Procesos que se inician con otras, confluyendo los saberes de todas, alcanzando la posibilidad de integrar el pasado al presente, para construir futuro.

En este contexto, atravesar a las prácticas holísticas por la dimensión de los Derechos Humanos, es darle a las mismas su dimensión política y de transformación. Aquellos constituyen el cuerpo del saber del Trabajo Social, y al mismo tiempo poder conjugarlos con la perspectiva holística y feminista permite que se afecten y que tomen cuerpo en este territorio particular, delimitado a los fines de este trabajo por los márgenes que definen a la ciudad de Mar del Plata de sus alrededores, más no agotándose allí sus alcances. En este sentido, recuperando la historia de luchas, resistencias y conquistas sociales en nuestro país, una característica que define a los derechos humanos es que no son liberales. Hay tres líneas que conforman el territorio cuando hacemos esta distinción (Gago, 2019): el movimiento piquetero, el Encuentro Nacional de Mujeres y las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Movimientos en los que se implica el cuerpo necesariamente, se solidarizan las acciones y se busca el bien común, de la comunidad. Pondré el acento en el **derecho a la vida, a la identidad, a la libertad**, con la convicción de que la conquista y el ejercicio son colectivos. No son derechos individuales, aunque la plenitud de la conquista se viva en el propio cuerpo-territorio: alcanzarlo es fruto de haber compartido camino y procesos junto a otros territorios-cuerpos. Y se multiplican estas vivencias en otros cuando esta experiencia personal es replicada en espacios profesionales, grupales y comunales.

El pensamiento maya parte de sentir la vida, de sentipensar: este es otro aspecto constituyente en la elaboración del pensamiento de Lorena Cabnal (2023). Con la intensión de sentipensar, esta autora propone advertir la dimensión de cómo lo cotidiano se vuelve político.

Para ello, construye la categoría territorio-cuerpo-tierra, a partir de la cual se desprenden las siguientes dimensiones: al hablar de *territorio-tierra*, abren paso a la dimensión política:

“En una palabra castellana como territorio nos queremos acercar a todas las relaciones de vida que existen y el territorio no se circunscribe a lo geográfico, al mapa, eso es apenas una parte del territorio en la configuración originaria o indígena; en el territorio están los idiomas, los ciclos lunares, los calendarios, los tejidos, las formas de organización, la medicina, las relaciones planetarias, todo.”

Y cuando refiere a *cuerpo-tierra*, implica que:

“Hay una relación de conciencia de las corporalidades con la tierra en ese tiempo. A una mujer indígena le dices en su idioma la relación de vida de territorio-cuerpo-tierra y lo siente y lo reflexiona para actuar. Las mujeres indígenas somos sujetas epistémicas, tenemos saberes muy epistémicos, pero con otros códigos.”

Nos basamos en las fuentes calendáricas y observamos qué día según el calendario maya vamos a hacer cada proceso. Contamos los saberes plurales de mujeres. En la red de sanadoras hay comadronas ancestrales, contadoras de tiempo, sanadoras, hierberas. La pluralidad de saberes de cada una aporta a los procesos. Y ahí vemos cómo las mujeres que a partir de tantas violencias tienen desconectado o roto su hilo sanador empiezan a recuperarlo. Son actos que nosotros le llamamos ‘sanar con la energía vital de la ternura entre mujeres y con la naturaleza’. La convocatoria de ternura con la naturaleza es un acto sanador-simbólico con la naturaleza.”

Dentro de esta perspectiva, las Prácticas Holísticas son la herramienta para, en palabras de la referente comunitaria, sanar: *Sanar es una necesidad, porque las violencias y los dolores enferman los cuerpos: viene el momento cuando el cuerpo se viene para abajo.* Cabnal (2021) comparte su propia experiencia:

“Yo vengo de vivir cuatro intentos de suicidio a mis 16 años. Vengo de vivir muchas formas de opresión que en un momento me dejaron en una situación de victimización, y le lloraba a la existencia, de que para qué había nacido, de que para qué sentía... Y si me preguntas ahora cómo me siento, agradezco tanto a la energía de la vida, a otros cuerpos, a otros seres, a otras dimensiones energéticas de la vida porque estoy aquí. Porque estoy compartiendo con ustedes, con otras comunidades, con otros pueblos.”

Desde esta cosmovisión, esa memoria sanadora pasa por una (re)-conexión con la espiritualidad a través de las relaciones entre mujeres y con la naturaleza, la tierra, la luna, el sol, las plantas que traen revitalización a los cuerpos.

Así es que Lorena Cabnal define a la sanación como un camino cósmico-político y consciente. Cósmico por la memoria sanadora de las ancestras y el vínculo con la naturaleza pero también político porque no se trata solamente de sanar para estar bien sino para re-significar nuestras existencias y para seguir luchando. *“Sanar es una responsabilidad a la vez personal y colectiva. Sanamos para nosotras mismas y para las generaciones que están por venir”.*

Es importante tomar este fragmento completo de sus dichos, para clarificar y potenciar la idea central acerca de las Prácticas holísticas y sus alcances:

“La propuesta que hacemos es sanar las múltiples opresiones que tenemos. Es un acto personal, político y consciente. Porque yo no puedo sanar,

por ejemplo, sólo un dolor físico, corporal, algo que somaticé, porque puedo generar por ejemplo, bienestar. Si me voy y me pago un masaje, eso es algo muy paliativo. Por mucho que ahora se hable de autocuidados. Pero mucho el autocuidado está quedando también despolitizado. Entonces no es el hecho sólo de pagarte un masaje, relajarte y estar bien (...) Es un momento de contención. Pero la sanación (es) política: implica meternos profundamente de manera personal y consciente, voluntariamente, a removernos aquello que nos ha construido el sistema patriarcal.

Si yo, Lorena Cabnal, que soy mujer indígena, no sano el racismo que tengo dentro de mí, sólo estoy haciendo un proceso como muy paliativo (...). En este cuerpo también pueden habitar relaciones de poder y de machismo. Claro que puede ser. Entonces cómo lo sano, como voy a sanar mi violencia sexual, cómo voy a sanar también todo eso que afecta a mis memorias remotas pero también mis memorias presentes, cómo sano los duelos del desplazamiento territorial del cual vengo, cómo sano el destierro comunitario (...) creo que eso pasa por un acto personal, político y consciente y que mucho de esto también está en la naturaleza. En esas relaciones de amor, porque las relaciones de amor con la naturaleza...la naturaleza no ejerce poder y control sobre los cuerpos, entonces sano con los árboles, sano con las plantas, sano con las hierbas, sano con los ríos, con la montaña, tomamos fuerzas con las fases lunares, para poder removernos esas dimensiones de dolor.

Acuerparnos entre mujeres, y traer una dimensión de consciencia política, con esos acuerpamientos y con otros saberes plurales de sanación. No creemos en una receta, que esta manera de sanación se tenga que estandarizar por el mundo, sino que es una manera que aporta a tejerse con otras propuestas que dialogan en estos tiempos, en otros territorios, teniendo la intencionalidad

feminista. Si no pasa por la intencionalidad feminista, pues yo creo que se queda en bienestar, en relajación, pero en tanto tienen una intencionalidad feminista, pues nos va a cuestionar, nos va a interpelar, esas raíces de opresión que tenemos para revitalizarnos y reivindicarnos, con otras alegrías, otras energías, que se convocan en este tiempo para darnos fuerza y vitalidad.” (2019).

2.4.2- Habitar el cuerpo: la emergencia de lo subjetivo

En el sentido que se viene tejiendo, el cuerpo da cuenta de singularidades tales como la presencia y un modo de estar, el territorio con sus bordes, límites y habitares, el cuerpo como una posibilidad para ser, estar, sentir, pensar y actuar. Haré un recorte por aquellos aspectos que permitan reconocer desde donde suceden las percepciones y los “perceptos”, de qué manera se conjuga el cuerpo con la experiencia, para poder referirlo en el territorio del Trabajo Social y en el de las prácticas holísticas.

*“Es nuestro cuerpo como un todo el que tiene este poder de vibración de las fuerzas del mundo”. La idea de cuerpo a la que se alude en este contexto, tiene que ver con lo que Suely Rolnik (2019) propone como cuerpo vibrátil, el cuerpo como experiencia de lo vivo, “constituido por los efectos de las fuerzas y sus relaciones que agitan el flujo vital de un mundo y que atraviesan singularmente todos los cuerpos que lo componen, haciendo de este un solo cuerpo en variación continua, ya sea que se tenga o no conciencia de ello” (2019:48). La psicoanalista brasileña apoya sus investigaciones a partir de concebir la configuración económica, política, social y cultural bajo los términos de *régimen colonial-capitalístico*. Profundiza denunciando que,*

si bien la base de la economía *capitalística* es la explotación de la fuerza de trabajo, con la cualidad de pervertir la condición humana como efecto de la cooperación necesaria inherente a la producción para extraer plusvalía de ellas, la versión actual del régimen busca la apropiación de la propia vida: “*es la propia pulsión de creación individual y colectiva de nuevas formas de existencia, y sus funciones, sus códigos y sus representaciones lo que el capital explota, haciendo de ella su motor*”. Este es el punto de partida que funcionará como marco de referencia para comprender las próximas definiciones que hará acerca de la idea de cuerpo que me propongo desarrollar.

Para iniciar, Rolnik va a referirse a dos maneras de conocer y vincularnos con nosotros mismos, con los otros y con el entorno, paisaje, cosas, animales, plantas. La primera tiene que ver con la percepción, que se sustenta de la experiencia sensible, y con el sentimiento, experiencia de la emoción psicológica. Permite aprehender de manera inmediata el mundo que nos rodea: aquello que denominamos realidad:

“Son modos de existencia articulados según códigos socioculturales que configuran distintos personajes, sus lugares y su distribución en el campo social, que resulta inseparable de la distribución del acceso a los bienes materiales e inmateriales, sus jerarquías y sus representaciones.”
(2019:45)

Como resultado de estos procesos se configura la experiencia de la subjetividad, a partir de la cual devendremos sujetos, intrínseca a nuestra condición sociocultural.

Para la segunda manera de vinculación y aprehensión que poseen los seres humanos sostiene que entran en juego lo que ver con los perceptos y afectaciones que Rolnik toma de Gilles Deleuze y Félix Guattari. Tiene que ver con la vía que “*nos permite captar las señales de las*

fuerzan que agitan su cuerpo y provocan efectos en nuestros cuerpos, ambos en su condición de vivientes” (2019:47). Tales efectos se producen a partir de encuentros, presenciales o virtuales, produciendo alteraciones, introduciendo otras maneras de ver y de sentir. El percepto consiste en una atmósfera “que excede a las situaciones vividas y sus representaciones”: se trata aquí de una emoción vital que puede relacionarse, para su comprensión, a través del sentido del verbo afectar:

“Tocar, perturbar, sacudir, alcanzar; sentido que, sin embargo, no se usa en su forma sustantivada. Los perceptos y los afectos no tienen imágenes, ni palabras, ni gestos que les correspondan –en definitiva, no tienen nada que los exprese–, y, no obstante, son reales pues se refieren a lo vivo en nosotros mismos y fuera de nosotros. Componen una experiencia de apreciación del entorno más sutil, que funciona de un modo extracognoscitivo al cual podríamos denominar “saber-del-cuerpo.” (2019: 47)

Esta capacidad produce una de las otras experiencias que, a partir del contacto con el mundo, componen la subjetividad: aquí nos constituyen los efectos de las fuerzas y sus relaciones *“que agitan el flujo vital del mundo y que atraviesan singularmente todos los cuerpos que lo componen, haciendo de este un solo cuerpo en variación continua, ya sea que se tenga o no conciencia de ello.”* Por lo tanto, esta capacidad tiene por función permitirnos existir en ese plano *inmanente a todos los vivientes, entre los cuales se establecen relaciones variables que componen la biósfera en proceso continuo de transmutación.* Reafirmando en el paradigma de la transdisciplina, la autora resalta que en este plano no existe distinción entre sujeto que conoce y objeto exterior, tal como lo es en la experiencia del sujeto: *“el mundo vive efectivamente en nuestro cuerpo y produce en este gérmenes de otros mundos en estado virtual” (Rolnik, 2019).*

La reducción de la subjetividad a la producción del sujeto en este régimen capitalista implica permanecer disociados de nuestra condición de vivientes, lo cual nos priva de afectos y perceptos y nos destituye del “*saber-de-lo-vivo*”. “*Con la obstrucción del acceso a los efectos de las fuerzas del mundo en nuestro cuerpo, aunque los mundos virtuales que estos engendran nos perturban, nos vemos impedidos de aprehenderlos, lo cual hace que su pulsación se vuelva más extraña aún.*” (2019:48)

Por esta razón se ponen en crisis nuestras referencias y nos imponen la urgencia de inventar formas de expresión. Así, *integramos en nuestro cuerpo los signos que el mundo nos señala, y a través de su expresión, los incorporamos a nuestros territorios existenciales.* (Rolnik, 2006)

A estas alturas, va a decir Rolnik, se genera una tensión entre el movimiento que presiona a la subjetividad del sujeto a actuar de manera tal que se conserven las formas de vida que están materializadas y entre el movimiento que presiona en pos de “*la conservación de la vida en su potencia de germinación.*” Esta tensión genera un malestar y al mismo tiempo un interrogante, dando lugar a un proceso en el que, a modo de *inconsciente pulsional*, se constituirá en el motor de los *procesos de subjetivación: la pulsación del nuevo problema dispara una señal de alarma que llama al deseo a actuar, de manera tal de recobrar un equilibrio vital, existencial y emocional.* (2019: 50)

Cabe aclarar que la intensión no es presentar dos modos de subjetivación puros y en oposición, dominados o no por la orientación del deseo. Más bien la propuesta es un *artificio* que permita distinguir con mayor nitidez las características esenciales de las micropolíticas con poder potencial para escapar del sometimiento y la reproducción de un régimen capitalista. Esto es: poder tomar acciones en esta dirección.

El sentido de este desarrollo teórico se concreta al poder articularlo con el Trabajo Social y con las prácticas holísticas. Asumir que dentro de las micropolíticas se ubican nuestras

intervenciones, que nuestra manera de ser y estar en el mundo, le darán un sentido a nuestro sentir, nuestro pensar y nuestro hacer. Reconocer que somos atravesados, afectados y resultantes de estas experiencias subjetivantes al igual que las personas con las que vamos a co-crear estrategias y movimientos en la dirección escogida. Y en la posibilidad de movilizar con y desde el deseo propio, desde la propia singularidad es que considero tienen una función muy valiosa las prácticas holísticas. Como prácticas y como espacios, como herramientas, ellas habilitan al encuentro con esos aspectos constitutivos y subjetivantes que tiene que ver con lo viviente. Nos permiten entrar en contacto a partir de lo sensible con las fuerzas de las que habla Rolnik. Fuerzas que nos afectan brindándonos de esta manera conocimientos que también conforman *la realidad*: el saber-del-cuerpo. Un saber que moviliza la fuerza vital de creación y cooperación individual y colectiva: *la reapropiación colectiva de esta potencia para construir “lo común”. Lo común como campo inmanente de la pulsión vital de un cuerpo social cuando este la toma en sus manos para direccionarla hacia la creación de modos de existencia para aquello que pide paso”*. (2019:44).

De la mano de expresiones como “lo viviente”, “lo singular”, “la fuerza vital”, pisamos las tierras-textos de Casilda Rodrigañez Bustos, para tramar conceptualmente lo anterior con las ideas de sexualidad y el deseo, al modo que referimos dentro de esta investigación. Rodrigañez Bustos (2010) va a decir que la sexualidad es un sistema de regulación corporal y social, en tanto que:

“La sexualidad es un sistema que forma parte de la fisiología humana. Según los tratados de neurología, el proceso comienza con el impulso sexual que se desencadena desde el hipotálamo. El movimiento expansivo del placer, percibido como temblor, onda, oleaje, borbotones, etc., en su infinita gama de formas, ritmos, intensidades y matices,

recorre todos y cada uno de los rincones y niveles orgánicos que nos conforman (molecular, celular, órganos, etc.), imprimiendo un tono y un ritmo unísono a todo el organismo”. La sexualidad produce la sensación del bienestar que acompaña a la autorregulación corporal, a la plenitud de la armonía de la sinergia corporal, por ello tonifica y anima a los cuerpos, propicia iniciativas y creatividad (ganas de hacer cosas, pasión por las cosas), y se retroalimenta seduciendo, consintiendo y complaciendo” (2009)

En su libro *“La sexualidad y el funcionamiento de la dominación”* (2011) profundiza en sus investigaciones:

“He tenido que seguir indagando en otros aspectos de la somatización de la represión, para poder entender la desconexión interior y la pérdida de la integridad psicósomática, que se produce en nuestro modelo de socialización. Las emociones y los sentimientos pierden su sabiduría y su sentido cuando se desarraigan de las pulsiones corporales con la represión de la sexualidad.” (2009:3)

“La verdadera ‘inteligencia’ es la que nos llevaría a unir emoción y pulsión corporal, y a reconocerlas como la reacción corporal más adecuada y sabia ante el medio (ya sea amable u hostil); a sentirlas como parte de la autorregulación psicósomática, conscientes de la verdad corporal y de la verdad social. Es decir, es la ‘inteligencia’ del neocortex que comprende y respeta la sabiduría del cuerpo humano, que nos llevaría a recuperar el sentido original que tienen todas las emociones

que se originan en nuestro cuerpo como parte de la autorregulación.”
(2009: 200)

A esta autora y en estos términos es que referimos, dentro de este trabajo de Tesis, a la sexualidad y al deseo: deseo que alienta nuestras vidas desde que nacemos, por el contacto piel a piel, por nuestro ser mamíferos. Y también tomamos de ella cuando cita a Deleuze y Guattari en “Mil Mesetas” y “El anti-Edipo” esta idea del deseo recorriendo el campo social: “El deseo debe fluir y los afectos deben ser correspondidos” (2010). Y en este punto emerge la noción de malestar, al que también alude Suely Rolnik, y manifiesta:

“Cuando nuestro modo de vida se aleja del modo natural y normal de vivir para el que estamos hechos, se produce esa relativa autonomía o distancia del sistema libidinal con respecto al orden de relaciones establecido con el que choca. Percibir o señalar este distanciamiento, desajuste o enfrentamiento, de algún modo es un reconocimiento de su existencia.” (2010:3)

2.4.3- Habitar el territorio

“Pensar el territorio exige entonces un gesto: intentar crear juego cuando las consecuencias pegan con las causas, cuando las funciones atan demasiado sólidamente las conductas a presiones selectivas, cuando las maneras de ser se vuelven escasas por obedecer a algunos principios. Lo cual quiere decir ir más lento, dejar pasar un poco de aire y dejarse llevar por la imaginación. Salir del territorio y volver a él.”

Despret, V., “”Habitar como un pájaro””.

Con la intención de seguir tejiendo, se hila la palabra de la Trabajadora Social Gianinna Muñoz Arce quien hace alusión al territorio-tierra, en términos de la intervención profesional:

“El territorio no es solo el escenario donde ocurre lo social. El territorio, como bien dan cuenta los artículos y entrevistas que componen este número, nos habla inevitablemente de actores y de interrelaciones -de poder, de opresión, de emancipación, de neutralización, de inercia- que se producen en un espacio cargado simbólicamente, con historia, con identidad, con un movimiento propio. Un “enfoque territorial” de intervención, implica entonces pensar lo particular y lo estructural en contradicción. Es en el territorio particular donde se expresan los mecanismos estructurales que producen exclusión y opresión a escala supranacional. Estos mecanismos estructurales se manifiestan de manera singular en los territorios, obedeciendo a una configuración de fuerzas y relaciones entre actores y su medio que es peculiar, pero al mismo tiempo cada territorio crea mecanismos exclusionarios que le son propios (en base a la historicidad y cultura

local), que pueden agudizar las opresiones de corte estructural que sufren ciertos grupos sociales. Por cierto, en cada territorio se levantan también fuerzas que disputan el poder hegemónico, intentando dar forma a espacios deliberativos emergentes y nuevas formas de gobernanza”. (2018:1)

Al respecto también dice:

Ver lo social como un territorio nos habla de la intervención como un espacio social, como un espacio vivido. Como un espacio que tiene de dulce y agraz, con suaves praderas y también pantanosas áreas. El territorio es complejo, es rico, es inaprehensible. Nunca podremos saber “realmente” cómo es el territorio, porque siempre habrá espacios ocultos, que los mapas que lo describen no pueden mostrar. (2018: 2)

2.4.4- Trabajo Social y Cartografía

En relación con territorio cuerpo, y haciendo un paralelismo con la persona que ejerce el Trabajo Social, sumaremos nuevamente la voz de la psicoanalista Suely Rolnik, que en “*Cartografía sentimental*”(2006), propone pensar el quehacer de las distintas disciplinas con cualidades propias de un cartógrafo:

“Para los geógrafos, la cartografía, a diferencia del mapa, que es una representación de un todo estático, es un diseño que acompaña y se hace al mismo tiempo que los movimientos de transformación del paisaje.

Los paisajes psicosociales son también cartografiables. La cartografía, en este caso, acompaña y se hace mientras se desintegran ciertos mundos,

pierden su sentido, y se forman otros: mundos, que se crean para expresar afectos contemporáneos, en relación a los cuales los universos vigentes se tornan obsoletos.

Siendo tarea del cartógrafo dar voz a los afectos que piden pasajes, de él se espera básicamente que esté involucrado en las intensidades de su tiempo y que atento a los lenguajes que encuentra, devore aquellos elementos que le parezcan posibles para la composición de las cartografías que se hacen necesarias.

...Sustentar la vida en su movimiento de expansión...

¿No será eso que define su sensibilidad, independientemente del grupo al que pertenece, de sus referencias teóricas, de sus preferencias metodológicas y hasta de sus nombres?

Llamamos Transdisciplina a esta modalidad que lleva a la persona a ceder seguridades por incertidumbres, a arriesgar razones por azares, a exponer el cuerpo en la verosimilitud precaria de la sensación, sin dejar de atragantarse con el mundo (ya que no hay nada suficientemente ajeno), a fundar una existencia en la ética y estética de lo imprevisible, como estilo de vida, como modo de ser y que, referido a lo profesional, se manifiesta con caracteres similares.

El profesional transdisciplinado vive con malestar ciertos modos de hacer ciencia, que, en nombre del rigor metodológico, lo apartan de las manifestaciones de lo humano con las que él vibra. Se inquieta cuando se le exige identidad profesional o muerte (para no ser descalificado, no reconocido o echado de lo instituido como central), más fiel a los principios de la propia disciplina que a las manifestaciones de aquello que está cambiando y que todavía no es y que curiosamente siempre circula cerca de los bordes. Inventa

nombres y conceptos para sus experimentos, con el deseo de herir, hacer sangrar, drenar, no dejar que cierre la palabra, para que todavía se note en ella el latido de lo vivo. Es un profesional que sabe más "lo que no" que "lo que sí", que ya no puede soportar la simplificación sin sonrojarse y que está condenado dantescamente a una complejidad devoradora de lo que lo toca en su humano y por lo tanto inestable." (2006:1)

Si bien en este trabajo de investigación no se aborda la Transdisciplina como tema sobre el que se profundizará, a modo de reseña me interesa indicarla como una concepción de la manera de hacer ciencia y de producir conocimiento que promueve el Paradigma de la Complejidad, que tiene a Edgar Morín como su máximo exponente. Se diferenciará del paradigma cartesiano: que separa al conocimiento del sujeto que lo produce, que habla de un mundo ordenado que es posible conocer a través de sus partes, y que refleja el edificio de la ciencia construido por disciplinas separadas. La transdisciplina es una forma de organización de los conocimientos que trasciende radicalmente el modelo anterior. Y Basarab Nicolescu va a aclarar:

La transdisciplina representa la aspiración a un conocimiento lo más completo posible, que sea capaz de dialogar con la diversidad de los saberes humanos. Por eso el diálogo de saberes y la complejidad son inherentes a la actitud transdisciplinaria, que se plantea el mundo como pregunta y como aspiración. (2019:35)

La posibilidad de abordar a las prácticas holísticas desde esta perspectiva permite también identificar que distintos campos disciplinares las incorporan, dando lugar a los discursos y las acciones comunes, trasvasando los límites que las configuran y las hace distinguibles, a unas

disciplinas de otras. Es un movimiento epistemológico que nos permite salir de la dicotomía, y que desde la especificidad se practiquen abordajes comunes.

Capítulo 3: Tejiendo aspectos teóricos con discursos vivientes: los decires de las y los Trabajadores Sociales

3.1- Resultados

“Para que este proceso se oriente por una ética de afirmación de la vida es necesario construir territorios con base en las urgencias indicadas por las sensaciones –es decir, las señales de la presencia del otro en nuestro cuerpo vibrátil. Es en torno a la expresión de estas señales y de su reverberación en las subjetividades que respiran el mismo aire del tiempo que van abriéndose posibles en la existencia individual y colectiva.”

Suely Rolnik, “Geopolítica del rufián”.

En primera instancia, en relación a las dos experiencias de campo en territorio marplatense puede afirmarse que existe una convivencia del quehacer profesional y el despliegue de prácticas holísticas: en ocasiones facilitada por la propia trabajadora social (eran sólo mujeres las trabajadoras sociales implicadas en las experiencias) y en otras invitando a algún referente formado en la misma.

A su vez, estas intervenciones privilegian la construcción horizontal y democrática de los espacios, permitiendo que los procesos se enriquezcan y tomen cursos según aquello que va aconteciendo. Se caracterizan por estar promovidas por saberes “otros” que las profesionales tomaron para sí, en la necesidad del propio bienestar y por la exploración en relación a intereses también propios y singulares. Recorridos “individuales”, con formaciones realizadas por fuera del ámbito académico, convergen en equipos de trabajo interdisciplinarios, con abordajes

comunitarios de problemáticas que son sociales y singulares, al mismo tiempo. Pero que requieren o potencian sus “frutos” en espacios grupales y comunales promoviendo el acceso a derechos.

A continuación se detallan las dimensiones a través de las cuales se categorizan y analizan las entrevistas realizadas. En primera instancia, se amplía conceptualmente la referencia a las prácticas holísticas mencionadas por los entrevistados y se busca reconocer la relación que establece el y la trabajadora social con ella: cómo tomó contacto con ella, si hubieron o no resonancias en su vida cotidiana a partir de practicarla. Progresivamente se avanza hacia la esfera profesional con el objetivo de advertir afectaciones o no en esta dimensión, observando aspectos tales como la vinculación con el espacio físico, en la relación con colegas y profesionales de otras disciplinas, en la construcción del vínculo profesional. Finalmente se indaga acerca de la afectación posible en el modo de vincularse con los marcos epistemológicos, teóricos y metodológicos y con el quehacer profesional.

Se incorporan dos dimensiones que emergen de manera espontánea en las entrevistas que son: autocuidado y formación académica.

3.1.1- Ampliando marco teórico referencial según las prácticas holísticas desplegadas por Trabajadores Sociales entrevistados

En el marco de las entrevistas las y los Trabajadores Sociales entrevistados refieren a las prácticas que realizan, entre ellas: Medicina Ayurveda, Medicina Tradicional China, Biodanza y Educación Biocéntrica, Chikun y automasaje, Reiki, Yoga, Expresión Corporal, Temazcal,

Constelaciones familiares, Psicodrama, Sistema Milderman y Terapia menstrual. Se amplía el marco teórico inicial, en referencia a la descripción de las mismas.

- ⊖ *Medicina Ayurveda*: en una investigación reciente, Freidin (2013) refiere al Ayurveda como uno de los sistemas de salud más antiguos del mundo. Nacido en India hace más de 3000 años, considera a la persona desde su esfera física, mental y espiritual, abordándola como un todo. Este conocimiento es universal y atemporal y da importancia a la singularidad de cada individuo. Promueve el silencio necesario en la mente de quien se atiende, propiciando la autoobservación, generando participación y protagonismo en los procesos de prevención y sanación. *Al igual que otras medicinas orientales milenarias, el Ayurveda parte de una epistemología articulada en el pensamiento holístico sobre las relaciones entre partes similares que constituyen una totalidad armoniosa* (p. 15).
- ⊖ *Medicina Tradicional China*: surge en Oriente, hace más de 5000 años, como una concepción filosófica de cómo debe vivir el ser humano en relación al Universo, en interdependencia e interrelación con el entorno. Se sirve de técnicas y medidas higiénico dietéticas tales como herborística, acupuntura, masaje energético, Chikung, Tai Chi, meditación, respiración consiente, entre otras. Va a decir Wong Kiew Kit, maestro de la Medicina Tradicional China (2002), que *los chinos consideran la salud desde un punto de vista holista, que comprende no sólo la lucha contra los microorganismos agresores y el correcto funcionamiento de los órganos, sino también la relación armoniosa con uno mismo, con los demás, con las condiciones climáticas y medioambientales y con todo el universo* (p. 53).
- ⊖ *Sistema de Biodanza y Educación Biocéntrica*: Biodanza, sistema creado por Rolando Toro (2000) que comienza a formularse a mediados de la década de 1960, propone a través del encuentro grupal y sostenido por la música, generar vivencias, estados que permitan la reconexión

con las funciones originarias de la vida, estimulando lo sano en las personas y generando una renovación que atraviesa lo orgánico y lo existencial. El “principio biocéntrico”, eje sobre el cual se construye el modelo teórico y metodológico de la Biodanza, sitúa el respeto a la vida como centro y punto de partida de todas las disciplinas y comportamientos humanos. También sostiene a la Educación Biocéntrica que es una propuesta pedagógica centrada en la construcción del conocimiento crítico, cuya expresión exige una acción en el mundo a través del diálogo con el otro, para una transformación de la realidad individual y social. Impulsa para este fin el desarrollo de la afectividad y la creatividad (Cavalcante R. y Wagner C. 2004).

- ⊖ *Chikung y Automasaje*: componente de la Medicina Tradicional China, investigado desde hace más de 4 mil años, Chikung que combina movimiento, meditación y regulación de la respiración para mejorar el flujo de energía vital en el cuerpo (Qi), para mejorar la circulación y la función inmune. El Automasaje permite aproximarse de manera consciente a la respiración junto a diferentes movimientos, rotaciones, amasamientos, estiramientos y enrollamientos (Yang Jwing ming, 2009)
- ⊖ *Reiki*: Práctica milenaria que consiste en la transmisión de la Energía Universal a través de las manos del practicante que llega a quien la recibe generando sensaciones placenteras de paz y bienestar. Es una herramienta coadyuvante de la medicina alopática y fue creada en Japón (Vennells, D, 1999).
- ⊖ *Yoga*: Práctica física, mental y espiritual de tradición antigua que se originó en la India. La palabra “yoga” proviene del sánscrito y significa “unidad”: simboliza la unión cuerpo mente, y del espíritu con la energía universal (Swami Digambaranamba, 1997).
- ⊖ *Expresión Corporal*: La Expresión Corporal - Danza Creativa (Stokoe P. y Harf R. 1992) afirma el concepto del ser humano expresándose a sí mismo consigo mismo. Como actividad, es un

medio esencial para desarrollar el crecimiento personal, la propia creatividad, los recursos corporales para la comunicación, la expresión de emociones y sentimientos, así como las dotes de improvisación en profesiones como la danza y el teatro y la obtención de recursos para terapia y educación en cualquiera de sus ámbitos y edades.

- ⊖ *Temazcal*: El *temazcalli* (del náhuatl: *tema*, “vapor”, y *calli*, “casa”) puede definirse como “casa de baño de vapor”. Consiste en una experiencia de purificación y sanación a través de un baño de vapor, que se distribuye en 4 tiempos, representando cada uno los elementos de la naturaleza: agua, fuego, tierra y aire (Andrés, E. y Sandoval, F., 2003).

- ⊖ *Constelaciones familiares*: (Hellinger, B., 2001) Constelaciones Familiares es una técnica creada por Bert Hellinger que se basa en el análisis multigeneracional para acercarnos a los problemas derivando en la Terapia Sistémica. Su trabajo con Análisis Transaccional extrae una visión multigeneracional en el acercamiento a los problemas y eso le lleva a la Terapia Sistémica. Al profundizar descubre los sistemas de compensación que utilizan los sistemas familiares y desarrolla lo que llamó Órdenes del Amor.

- ⊖ *Psicodrama*: creado por Jacob Levy Moreno, fue definido por su creador como un método para explorar la verdad del alma a través de la acción. Va a decir Severino (2015) que *la representación escénica, los juegos dramáticos y la intervención del psicodramatista recogen el sentido lúdico y pedagógico de la comunicación grupal. Surge así la expresión y la comprensión de la temática expuesta facilitando la exploración y la exteriorización a través de lo vivencial y lo corporal. Moreno consideraba que el instante no es parte de la historia, sino que la historia es parte del instante. En el Psicodrama todo ocurre en el “aquí y en el ahora” y en el “como si” de la dramatización. Existen entrecruzamientos permanentes entre nuestra historia y el momento*

presente, siendo ambos inseparables, entre la horizontalidad del grupo y la verticalidad de la individualidad.

- ⊖ *Sistema Milderman*: es una disciplina sistémica, integrativa y evolutiva, resultante de una investigación interdisciplinaria durante más de 60 años, basada en principios de oriente y occidente. Articula técnicas de Expresión Corporal, dramatización, juego, yoga, danza, meditación, plástica griega, pintura expresiva y liberación de la voz, en una misma clase. Así, la persona profundiza el conocimiento de sí, expande su esquema psicofísico y aprende a expresarse y actuar desde el Ser, integrando cuerpo, emoción, mente y espíritu (Pavón Rico, 2019).
- ⊖ *Terapia menstrual*: Implica el abordaje terapéutico del ciclo menstrual (Cobo Blanco, B. 2013). Posee una metodología a través de la cual se desarrolla, atravesando varios niveles de profundización. Implica un enfoque holístico y consiste en un aprendizaje a nivel cognitivo, emocional y vivencial donde se desmonta mitos y creencias culturales y se promueve el conocimiento saludable y profundo de las fases del Ciclo así como su conexión con las distintas dimensiones humanas.
- ⊖ *Permacultura (huerta)*: se propone como una filosofía de trabajar con la naturaleza, en vez de contra; de observación prolongada y reflexiva en vez de acción prolongada y desconsiderada, de mirar a los sistemas en todas sus funciones en vez de esperar sólo un rendimiento y de permitir que los sistemas demuestren sus propias evoluciones. En la permacultura se utilizan menos materiales (y máquinas), por eso la explotación es menos costosa; tiene un impacto benéfico en el medio, y se producen frutos, cereales o verduras de mayor calidad y singularidad genética. (Mollison, 1991).
- ⊖ *Práctica Somática*: bajo el nombre A Somm...le com-une, Catalina Brescia creó, en sus palabras *“un artefacto ético-estético de la micropolítica que intenciona activar la subjetividad interrogante y rozar la zona de fricción a través del mo-ver-se.”*(2022). Atravesado por la

epistemología Ch'ixi, de Silvia Cusicanqui, la práctica se asienta sobre la sensorialidad sinestésica y la sonoridad de la palabra, a través del mover-se en “comune”.

- ⊖ *Medicina Tradicional*: los pueblos originarios se especializaron en el conocimiento de una diversidad de plantas medicinales (hojas, raíces, cortezas, flores, semillas, resinas, aceites) y en la combinación de éstas para preparar infusiones, jarabes, emplastos y polvos, que utilizan en la curación de diferentes dolencias físicas. Contaban con especialistas herbolarios y curanderos denominados. Para estos pueblos la salud y las curaciones estaban estrechamente vinculadas a su mundo espiritual y en conexión con la naturaleza. Sin embargo, no solamente se conocen las propiedades medicinales de las plantas (y también de algunos animales), sino que además se cuenta con experiencia en la identificación de enfermedades comunes, en la atención de los partos y en la crianza de los niños, siguiendo algunos rituales familiares. La medicina tradicional continúa siendo una alternativa a la medicina occidental y facilita un mayor acceso a la salud, sobre todo en lugares donde los centros de salud son escasos. Su práctica toma en cuenta elementos del entorno natural, fortalece la identidad cultural y la conexión con el territorio.

3.2- Resultados en torno a las dimensiones investigadas

El recorrido realizado con cada uno de los entrevistados inició por conocer cómo concebían para sí mismos, lo que en esta investigación se definen como Prácticas Holísticas: distintas experiencias vivenciales en las que entran en vinculación la persona, en todas sus dimensiones: física, mental, psíquica, emocional, espiritual y corporal; y distintos elementos de la naturaleza: plantas, minerales, energías-vibraciones (incluidas las sonoras). Las mismas tienen el propósito

de sanar, curar, revertir, resolver, potenciar aspectos y situaciones pasadas, presentes y futuras, personas y comunidades.

3.2.1- Trabajador/a social y su práctica holística

En sus palabras, las Prácticas Holísticas son:

“Herramientas que tengo en mi vida.”

“Entré en contacto con estas herramientas.”

“Comencé a dar Chikung, que para mí es una herramienta...”

Son denominadas como herramientas, dado que hay un proceso previo de acercamiento y exploración, conocimiento y práctica, e internalización de las mismas. Es a partir de estos procesos que las prácticas holísticas devienen herramientas: aprendizajes, técnicas, saberes de los cuales se puede disponer en el momento que se lo necesite. En todos los casos, la aproximación a estos espacios tuvo que ver con un interés y una necesidad personal de lograr reducir efectos de estrés y conectar con el cuerpo. También manifiestan haber desplegado y nutrido su espiritualidad. Es a partir de la práctica regular que se despliega un proceso personal multidimensional que produce saberes: esos saberes pueden conformar una herramienta para ser aplicada. Pero prevalece como elemento constitutivo de esa herramienta, la ligazón con el proceso y la práctica de la cual se desprendió, emergió. Es un saber que se constituye a partir de una experiencia, una práctica holística, en la que está implicado el cuerpo, y todos los cuerpos (el movimiento sucede a nivel físico, y al mismo tiempo en el cuerpo energético, en el emocional y

en el espiritual o trascendental, a veces con más conciencia de uno o de otros), por lo tanto podemos referir a este saber en términos de Suely Rolnik, como un *saber-del-cuerpo*. Este es el hallazgo más relevante del proceso de investigación para la realización de esta Tesis. Y sobre el mismo se logra profundizar en las dimensiones que siguen.

3.2.2- Encuentro con la práctica holística

Al indagar acerca de cómo había sido ese encuentro con la Práctica, los entrevistados refirieron:

“Para evitar la automatización tenés que laburarte. Si no es para tu laburo, que sea para vos. En algún espacio tenés que drenar.”

“A partir de una soriasis, inicié un proceso para curarme con métodos naturales. Atravesé el nacimiento de N., mi hijo, en un hospital público, entonces podía saber lo que muchos niños y mujeres también estaban atravesando. Entonces desde que arranqué (en relación al desarrollo de la profesión) yo ya venía con esta mirada, con esto de romper el esquema y pensar en otras posibilidades.”

“Mi relación con el paradigma Holístico, y esto de entendernos como seres multidimensionales vino desde el área artística. Desde chica siempre tuve intereses vinculados a la música, a la danza, al teatro. En la etapa universitaria lo retomo, haciendo teatro y entré en contacto con otras herramientas, como el yoga, el psicodrama, la medicina Ayurveda. Ahí se me amplió la mirada. Esta manera de comprender la salud y a la persona, también en su vinculación con los elementos de la naturaleza. Todo esto fue nutriéndome, y fui llevándolo a mi vida personal.”

“Comienzo con mis estudios con este enfoque holístico antes que la carrera de TS. Movilizado por preguntas existenciales, alrededor de los 24 años me inicio en grupos de investigación acerca del Yoga. Comienzo a practicar y a leer sobre yoga, meditación.”

“Al inicio, por lo menos cuando yo entro con las prácticas holísticas, y desde mi propia investigación es lo que le ha pasado también a muchos colegas, lo han empezado a utilizar para sí mismos, para sus propios procesos personales.”

“Yo siento que “lo holístico en mí” viene desde que era chica. Siempre me gustó estar en contacto con la naturaleza, era muy sensible a lo que pasaba al otro, me sentía también muy intuitiva...”

Me acerqué al Yoga por una cuestión de salud. Estaba muy estresada. Ahí fue que incorporé también nuevos hábitos de alimentación Y unos años más tarde, empecé, a partir de un masaje que me hice, la persona que me asiste me invita a hacer Chikung, y bueno ahí empecé con esta práctica...”

“A mí me abrió la cabeza Biodanza. Yo venía con una trayectoria de trabajo en Salud Mental, donde para mí no sólo era altamente terapéutico practicar Biodanza, sino que muchas, muchas, muchas de las técnicas y de las estrategias que vos incorporas a través de la Biodanza, vos la traés, a la atención, a la asistencia, al vínculo con el otro, el contacto.”

Como podemos observar, en algunos casos, el contacto con la práctica holística está presente desde la infancia: ya sea realizando alguna práctica en sí misma o refiriendo a ella como inclinación, interés que se despierta a partir del contacto con la naturaleza. En otros casos, aparece en la adultez y en relación con alguna cuestión de salud física o inquietud existencial. Emergen

en torno la práctica holística ideas relacionadas a la naturaleza, a la existencia, la salud, el cuerpo y la “mirada”, la manera de concebir al mundo. En este sentido, aparecen expresiones como “*para evitar la automatización*”, y que es posible pensarlas en términos de un malestar que se genera a partir de una tensión, como lo propone Suely Rolnik (2019), en ese movimiento que aparece entre la presión que afecta la subjetividad del sujeto para actuar de manera tal que las formas materializadas de vida se conserven y el movimiento que presiona en pos de la conservación de la vida en su potencia de germinación: *la pulsación del nuevo problema dispara una señal de alarma que llama al deseo a actuar, de manera tal de recobrar un equilibrio vital, existencial y emocional.* (50)

En términos de Lorena Cabnal tendrá que ver con sanar, como una necesidad, ya que “*dolores y violencia enferman los cuerpos*”. En palabras de una trabajadora social entrevistada sería también “*buscar la cura a partir de medicinas naturales*”. El contacto, el vínculo que se establece a partir del cuerpo y con lo viviente, trátase del propio territorio, de la propia vida, y también con otros seres vivientes o no vivientes, como por ejemplo, las mencionadas *medicinas naturales*, habilita a experiencias profundas y al recupero de lo singular en la propia manifestación de la existencia.

Expresiones en relación a la práctica y afectación: “*muchas de las técnicas y estrategias que vos incorporas las traes a la atención*”, alude también a cambios a partir de un proceso que se inicia: “que se incorporan” da idea de un acontecer que sucede a nivel de lo subjetivo, algo que atraviesa a la persona de tal manera que la modifica vía internalización corpórea, como experiencia que deviene aprendizaje y luego herramienta.

Otro aspecto que las prácticas movilizan tiene que ver con las manifestadas como “*me abrió la cabeza*” y “*romper el esquema y pensar en otras posibilidades*”. Da cuenta de esta percepción de uno y en uno mismo, en el propio cuerpo como territorio que permanecía cerrado,

inaccesible, inhabilitado. Algo que se abre, algo que se rompe para que puedan aparecer otras cosas. Un proceso que lleva un tiempo, una atención y una disposición a lo que acontece, que puede ser percibido sin interferirlo, y sucede sin tener demasiado control sobre eso, pero sí mucha consciencia y presencia.

A partir de entonces, fue relevante indagar acerca del modo en el que la Práctica Holística iba tramándose hacia un modo “otro” de vida.

3.2.3 Integración de la Práctica en su cotidianeidad

Esta dimensión se propuso poder reconocer en pequeños gestos o en grandes movimientos la integración de la Práctica en su cotidianeidad

A través de los relatos que siguen cobran especial sentido aquellas palabras de Lorena Cabnal (2010) en las que refería a la profundidad y las afectaciones que las Prácticas Holísticas despliegan en las personas: poder fortalecer el sentido de afirmación de existir, de ser y estar en el mundo, que pueda emerger la autoconciencia recuperando los relatos de cómo el cuerpo ha vivido su historia personal, particular temporal. Integrar el sentir, el pensar, con la decisión y el hacer a partir del disfrute de la sexualidad en libertad, del placer, del arte, la palabra, el ocio y el descanso, la sanación interior, la rebeldía, la alegría. Esto en íntima relación con las afirmaciones de Casilda Rodrigañez Bustos, cuando también puede percibirse en los relatos y en las voces de les entrevistades ciertos tonos en la voz que dan señales de la vitalidad y la sensibilidad en torno al deseo que despiertan por las experiencias que se transitan en los espacios de práctica holística.

“Reconozco que en pequeñas situaciones saltan características mías que yo adquirí en mis espacios de prácticas. Un abrazo de contención, por ejemplo.

Recuperé mi registro personal, con biodanza.

El efecto que tuvo biodanza en mí: poder bajar la barrera, reconstruir mi identidad y mostrarme tal cual soy. Desde ahí, cambió un montón, hacerme cargo de mi identidad, que lo siento marcada por mi orientación sexual. Entonces, poder generar ese vínculo con mi identidad, y desde ahí salir a comunicarme al mundo desde otro lugar... con libertad, libertad para ser. Yo soy. Lo que pasa en el otro no sé.”

“La huerta para mí también fue una herramienta, con el programa Prohuerta, participar y aportar desde ese espacio.

No solo porque vamos a tener nuestras verduras, sino por todo lo que trae trabajar con la tierra. Porque realmente la tierra mientras ella se transforma nosotros nos transformamos metiendo las manos ahí, y realmente desde ese lugar y desde el lugar del cuidarla, y de utilizar otros métodos y otras técnicas que no sean dañinas a ella. Y cuando puedo también lo traigo, al reflejo de nuestros cuerpos también esto de que así como tratamos la tierra, tratamos a nuestros cuerpos.

Para mí, LA TIERRA fue en mi vida... el trabajo con la huerta, el desmalezado, el limpiar, el plantar, el ver crecer, el cosechar fue... de lo más sanador que me pudo haber pasado en una de las experiencias más complejas que tuve en mi vida, que fue el nacimiento de N. Para mí la tierra era un lugar al que yo podía ir a soltar, a limpiar, a sembrar. Ver como todo vuelve a brotar, después del caos, a ver esos paralelismos. Y poder compartir eso con la comunidad, desde el Servicios Social, me parecía super interesante.”

“A los dos años de que yo empecé a trabajar ya estaba con PAIPHOSE, asique sí... va variando a veces es personal y profesional, por momentos es más personal. Pero sé que están ahí... es un vaivén de herramientas y recursos que voy habitando y explorando.”

“Este caso para mí fue tan profundo el vínculo que me llevó a la necesidad de redefinirme que es lo que yo quería hacer a nivel profesional.”

Lo que yo siento desde hace muchos años es que soy la misma en todos los espacios. No tengo la necesidad de impostar ningún personaje, cosa que siento que sí hacía antes de internalizar esta perspectiva integrativa. Donde yo me integro a mis ideas y mis creencias y mi marco teórico... Entonces, ni siquiera el vocabulario ya es necesario que lo adapte. Porque: primero, pienso en guardar coherencia interna, entre el pensar, el sentir y el hacer y cómo lo expreso con todos mis cuerpos. Y por otro lado porque intento cada vez más generar la conexión desde otros campos, más allá de la palabra.”

“Porque lo holístico es tan importante! Te atraviesa en un montón de aspectos. Te atraviesa en lo emocional, en lo espiritual... tiene que ver con el afecto: el afecto transforma, la palabra transforma. Y bueno el Trabajo Social también tiene que ver con esto. Con el afecto, con la escucha, con la palabra, y también tiene que ver con el cuidado propio y para brindarlo a la población también.”

“Yo tengo dos espacios de trabajo distintos, y puedo sentir la libertad de integrar o que la propuesta puede ir directamente ahí. En ambos vinculamos las nociones con las que vamos a trabajar a partir de reconocer que hay un cuerpo. Esa es la mirada. Entonces la posibilidad de plantear roles, la posibilidad de plantear las relaciones al interior de cómo se dan las

interacciones, cuáles son nuestras intenciones, todas estas cuestiones que por ahí son propios del lenguaje de la danza, para mí hay un montón de Trabajo Social. Lo que trabajamos es la posibilidad de recuperar cierta subjetividad en proceso de cambio todo el tiempo, de autoreconocernos, de poder permitirnos transformarnos. Y en este sentido (en relación a roles y tareas derivadas del rol del Trabajador Social según el espacio laboral) lo que tratamos es de no coagularnos o incluso disociarnos, como contrapartida, de quienes somos. Cuando uno está presente, está presente con todas las características que tenemos y con todas esas posibilidades de ser. Y uno intenta ponerlas ahí, en presencia, y no en ocultar una y sacar a relucir otra.

Yo no creo que esto del movimiento corporal es algo mágico. Lo que pasa es que nos permite como un registro más tangible de cosas que a veces somos muy hábiles, en esta cosa de la retórica de la palabra y de la mente, de poder sostener discursos aprendidos, a repetir lo que esperamos y lo que esperan de nosotros. Pero que hay una posibilidad ahí de otras existencias posibles, en lo corporal, agazapadas, que lo que permite el movimiento corporal consciente sacarlo hacia afuera y después resolver qué hacer con eso.”

Se refleja en los relatos que hay un modo de ser, estar y hacer otro a partir del proceso iniciado en sus espacios de práctica: identificar, a partir de registro corporal la posibilidad de reconstruir identidad, sentir la libertad para ser. Se visibiliza la dimensión de derechos en ejercicio: Derecho a la identidad, derecho a la libertad: *“es la posibilidad de recuperar cierta subjetividad en proceso de cambio todo el tiempo, de autoreconocernos, de poder permitirnos transformarnos”*. Es un derecho a ser, implicando la identidad, porque nos permite ser reconocidos por los otros, incluso en relación a la profesión y los quehaceres, pero despojados de estereotipos y expectativas fijadas a un rol, que debe obedecer a ciertas formas para ser reconocido como tal. También aparece clara la integración que sucede de elementos y efectos

propios de la práctica en el estar siendo: en palabras como “*la tierra fue mi vida*”, “*vaivén entre lo personal y lo profesional, pero son herramientas que siempre están ahí, “posibilidad de otras existencias posibles en lo corporal agazapadas, que emergen a partir del movimiento”*. Impregnada la vida, el ser de la persona, las prácticas holísticas habilitan la posibilidad de un hacer también teñido de estos sentidos. Dimensiones como la afectividad, la escucha, la palabra, el cuidado son también recuperadas en los espacios de práctica y llevadas luego, haciendo alusión a la integridad y la coherencia, al espacio profesional, nutriendo las incumbencias del Trabajo Social.

Hay un recupero del cuerpo como territorio, pudiendo registrarlo a partir de la percepción y los perceptos, siguiendo la concepción de Suely del *saber-del-cuerpo*, “*una condición de lo viviente que respira y habita en el cuerpo seamos o no conscientes de ello*”. Y es a partir de ese registro, entre otras cuestiones que implican ciertas prácticas, el que modifica la calidad de la presencia: hay una escucha de sí que requiere tiempo y silencios. Estos movimientos son los que luego aparecen traslucidos como otros modos de estar disponibles y dispuestos a entrar en contacto con los otros, para iniciar procesos de intervención en lo social.

3.2.4- Afectación al espacio laboral/profesional

Luego de poder dar cuenta de las resonancias de estos nuevos modos de ser, estar y sentirse en la esfera personal, se propuso advertir afectaciones en los espacios laborales-profesionales. Se identificaron como dimensiones constitutivas de estos espacios: el espacio físico, la relación con los colegas/pares, la tarea y el vínculo profesional con los sujetos que demandan intervención.

En relación con lo indagado en este punto se destacan apreciaciones sobre lo habilitante que resultan estos nuevos modos de ser y estar: aparece un contraste con otros modos del quehacer que hay en los espacios en los que se convive con otros colegas o profesionales, y en todos los casos aunque en diferentes tiempos se genera una apertura hacia las nuevas propuestas.

Los trabajadores sociales dicen sentirse habilitados, respaldados entre sí, al saberse acompañados en las inquietudes y en las búsquedas. También en las respuestas que pueden empezar a darse y a dar. Dicen sentirse libres, pudiendo desplegar para sí y para otros quienes se sienten ser.

Todos estos nuevos sentidos y aprendizajes serán puestos en juego, de manera consciente e inconsciente, en sus procesos de intervención y en los vínculos que construyan con las personas a las que acompañarán.

“Biodanza me modificó en todo. Mi manera de vincularme con mi equipo de trabajo.

Yo no puedo solapar mi identidad, yo tengo que ser en todos lados D., entonces desde ahí, siento que soy disruptivo en el equipo, por como planteo, como me comunico.

No encorsetarme. Pensar instancias de laburos más comunitarias, se repiten las consultas.

Aplicar lo que aprendí, de la transversalidad del estado. No: “esta parte y vos esta parte”.

Pensar en la integralidad de la intervención. Pensar en la interseccionalidad.

Uno piensa que prácticas de cuidado no es de la especificidad de la profesión. Son las condiciones laborales. Humanizar el laburo. Porque el laburo institucional, te lleva a una vorágine, que parece una fábrica de chorizo.”

“El ordenamiento del espacio, el encuentro cercano sin escritorio por medio. Poder mirarnos, con el corazón y los ojos a la misma altura.

Tengo mi altar en el trabajo, que es lo que a mí me permite prender un humito cuando siento que el lugar está cargado, o que necesitamos limpiar. Mi velita prendida, mis piedritas protectoras.

De la mano de esta transformación mía vinieron también cambios en lo laboral, y cuando empiezo a conectar con estas herramientas, y a profundizarlas, me cambie de lugar de trabajo. En Sierra de los Padres, en una zona rural. Estaba sola en ese servicio social, estaban las ventanas cerradas, la gente no iba, y cuando empieza a ordenar y en ese empezar a hacer lugar, me llegan unos libros de “La llama violeta” de Saint Germain.

Empiezo a aplicar las afirmaciones, y empiezo a transformarme yo junto con el espacio, poco a poco, y con la ayuda de algunas colegas, y mientras eso se iba abriendo y se iba expandiendo a la comunidad... empezaron a llegar compañeras, todas con la misma línea, abiertas, aportando cada una desde la herramienta que tenía, Reiki, vela, humito, sahumábamos y limpiábamos.

Formarme a mí en esa terapia (en relación a la Terapia Menstual) y haberla pasado por mi cuerpo, me permite en diversas entrevistas, y según con quién, y de qué estemos hablando, y el nivel de apertura y de confianza, poder ir trabajando algunas cuestiones del sangrado femenino, la conexión con nuestro ciclo uterino, tengamos útero o no, conectar desde nuestra sanación: cómo podemos trabajarlo con nuestras hijas, o nuestras madres. La uso bastante a esa herramienta.

Creo en el poder del humo. Y eso me pasa con las mujeres que al compartirles, empiezan a recordar, mi mamá lo hacía, mi abuela lo hacía. Es rescatar el valor y el poder del humo, y la limpieza energética y de poder llevarnos a otras realidades sino también que ya nuestras ancestras lo hacían. Entonces es como que, no que hacemos el espacio, “los martes hacemos el espacio de terapia holística”, sino que emerge como momento en lo cotidiano, a veces es un

recuerdo que va abriendo, y empezamos a recuperar eso que todos tenemos dentro, pero hay que ir como sacándole el polvo.”

“Integrar esta relación en mi práctica profesional fue a través de una grupalidad, no fue sola. La experiencia en esta grupalidad que se empezó a conformar (PAIPHOSE), nos empezamos a sentir más fuertes. Fue como: “uh, no estoy loca haciendo esto en la sala, en mi horario laboral y diciendo que soy Trabajadora Social”. Así que fue un sentimiento bastante de empoderarse.

Super buena recibida. He dado con personas en la que estamos en la misma. En el CAPS (Centro de Atención Primaria de la Salud) que estuve 11 años, siempre estaba abierto a probar con estas herramientas, después podía pasar que no funcionara, pero sí.”

“Y esto después me cambió la mirada también en mi trabajo, porque empecé a mirar otros aspectos de la gente que se atendía, cómo era su árbol (genealógico). Incluso llegué hasta ahora que escribí la historia de la ciudad de Batán, haciendo una reconstrucción desde la visión de Constelaciones familiares. También, en Coaching se utiliza una técnica que se llama acompasamiento, entonces uno empieza a prestar atención en como respira la persona, el color de la piel, lo emocional, como se expresa verbalmente.”

“En esos ámbitos intente aplicar los resultados de la investigación. La investigación en sí se enfocó en la interacción con los colegas, en espacios de reflexión para pensar juntos en esa posibilidad de conjugar las prácticas holísticas y nuestras incumbencias profesionales. Fue realmente una construcción colectiva, y de esos resultados, esos son los que llevo luego a aplicar en esos dos ámbitos, el trabajo social independiente y la educación superior.

No sólo lo holístico trajo resistencias, sino también la categoría de Trabajo Social independiente. En nuestro país tiene muy poco desarrollo, y el Estado como principal y casi único actor reconocido con esa responsabilidad para reconocer nuestra disciplina. Eso nos quita poder y autonomía y la posibilidad de participar de la construcción de otros espacios de conocimiento y alternativas de transformación social. Encontrar otros ámbitos posibles fuera de la órbita estatal. Incluso del tercer sector. De esos ámbitos reconocidos e instituidos del Trabajo Social. Lo que no entra allí sería nuevos ámbitos posibles. Esto también se resiste.

En nuestra profesión la palabra es la que tiene más protagonismo, y quedan por fuera otros recursos comunicacionales, que permiten una relación humana en donde la palabra sea realmente utilizada de una manera más oportuna, pertinente, selectiva... Y eso es lo que me encanta! Al trabajar con otras herramientas, la danza, el sistema Milderman, el Yoga. Donde la palabra se corre, tiene un lugar cuando lo tiene, pero la vivencia pasa por otro lado. Vivencia es otro concepto, como modelo pedagógico, que incluya herramientas holísticas, que permite en el caso de los estudiantes a tener vivencias desestructurantes y luego estructurantes de nuevos procesos de aprendizaje, no sólo de saberes, sino desde la vivencia: tener acceso a nuevas comprensiones.”

“Después de haber atravesado todos esos años de Chikung, desde el 2008 hasta la actualidad, empecé a articularlo con el Trabajo Social. Lo primero fue pensar en poder dar Chikung en los espacios donde uno trabaja. Empecé a integrar esa herramienta, que es una gimnasia china, no solamente “intramuros”, por ejemplo a la población de embarazadas, en el centro de Salud en el que trabajaba: enseñarles una respiración, hacer lo que se llama el automasaje, para que ellas lo puedan practicar en sus casas, con sus familias. Sino que también lo hice con mujeres atravesadas por situaciones de violencia, para que empezaran a tener otro

registro que no fuera el golpe, sino que pudiera aparecer el mimo como autocuidado y autoestima. Porque estas herramientas además de bajar los niveles de estrés, dan seguridad y confianza. También desarrollé esta tarea en la comunidad “Posada del Inti”, que es un centro terapéutico al que concurren personas con consumos problemático de sustancias. Durante 5 años, brindé Chikung, a un promedio de entre 30 y 50 jóvenes, cada vez que me encontraba con ellos.

Este trabajo, con prácticas holísticas es avalado por mi equipo de salud. Ya no soy la rara. Al principio me miraban raro aunque nunca me faltaron el respeto. Pero con el tiempo también pude practicarlo con ellos, y después de un tiempo hasta empezaron a reconocermelo por esto, por tener esta mirada acerca del trabajo. Muchas colegas se sumaron y me agradecen.”

“Esta experiencia que sucede en los Talleres de Educación en diabetes del Barrio “El martillo”, que estaba integrado por enfermería, clínica médica, psicología... en un momento, cuando empezamos a plantearnos la necesidad del movimiento de los pacientes y demás, yo practicaba Biodanza, mi facilitadora era S. M., lo hablé con ella y ella enseguida, con otra facilitadora, armamos la propuesta y la llevamos al Taller.

Fue tan maravilloso ver a personas, de distintas edades... la simpleza de las personas: todos abrazados, danzamos. A veces, en los primeros encuentros, los hombres se quedaban aparte, y al rato estaban incorporados...Al año siguiente los pacientes pedían la actividad, y la volvimos a hacer, así durante varios años.

Yo no soy facilitadora, y sí practiqué muchos años Biodanza. Lo que uno tiene que saber, como profesional, es respetar el saber del otro y saber a quién convocar cuando tenés que transmitir una experiencia que vos podés conocer pero que no podés dirigir porque no estás formado para eso. El trabajo en equipo es eso. Poder integrar los conocimientos en una

comunidad de objetivos, que es siempre el mejoramiento, o la calidad de vida de la persona, favorecer el acceso a los derechos, el acceso a la salud.”

“Darte tu tiempo, darle el tiempo al otro, respetar los tiempos. Recuperar el registro de hasta dónde puede el otro. Percibir hasta dónde el otro puede registrar. Registrar el hasta dónde, el cuidado del otro. Salir del rol y encontrarme desde la humanidad.

Reconocer la intención. Puede que no sepa cómo abordar cierta situación, pero sí tengo que tener clara mi intención. Y eso va a hacer que yo pueda alojar al otro. La intención de cuidar al otro.”

Luego de todos estos compartires, podemos advertir ciertos elementos que constituyen estos quehaceres profesionales: la importancia de la disposición del espacio para recepción, la limpieza energética de los mismos, cuidar al otro, darse y dar tiempos, respetar los ritmos propios de cada proceso reconociendo al ver, conectar, percibir al otro. Ya decía en el capítulo 2 de este trabajo, (p.25) citando a Denisse Najmanovich: *“Desde esa estética conceptual la cultura no es la producción de un espíritu incorpóreo sino el cultivo colectivo de algunas de las capacidades y habilidades que una comunidad, grupo, tribu, pueblo realiza en su vivir.”* Gestos, que habitando cuerpos, permiten el pasaje de los afectos que piden paso, permitiendo nuevas cartografías

Esta es la dimensión que permite con mucha fuerza confirmar que las prácticas holísticas habilitan experiencias íntimamente relacionadas con las incumbencias profesionales: por ejemplo, aportando elementos *para la lectura e identificación de la situación abordada, y proponiendo estrategias de intervención, y al mismo tiempo promueve “la producción de conocimiento que posibilite la identificación de factores que inciden en la generación y*

reproducción de las problemáticas sociales y posibles estrategias de modificación o superación.” (en Capítulo 1, p. 12 “Incumbencias del Trabajo Social” de este documento).

Por otra parte, es posible sentir la importancia de conformar una red, de sostener-se, de reconocer en el grupo una potencia que se habilita para ser y para expresarse y que crece, se expande. Tan fundamental como haber pasado por el propio cuerpo lo que va a compartirse como experiencia posible para el bienestar y la sanación, para la transformación personal y colectiva. Porque lo que en un principio cambia para uno, como manera de ser y estar distintos, se manifiesta y resuena, afecta e incluso se conforma como perspectiva profesional.

La perspectiva que uno construye para sí como profesional, una toma de posición que como venimos advirtiendo implica un proceso de profundizar en el registro corporal, lo sensible y las afectaciones como cuerpos-territorios de lo que nos atraviesa en varias direcciones, principalmente de aquello que percibimos bajo ciertas formas y lo otro que nos afecta como fuerza, lo viviente y lo no viviente (Rolnik, 2019). Y al mismo tiempo se integra, entra en diálogo con los contenidos que también se hacen cuerpo y que provienen de la formación académica y particularmente de las incumbencias del Trabajo Social: la perspectiva es entonces lo que siempre estará presente a la hora de intervenir. Las herramientas puede disponerlas el y la trabajadora social o no, porque incluso una de las profesionales entrevistadas no está formada en la herramienta y recurre a quienes la facilitan para poder desplegarlas en sus intervenciones. Pero la perspectiva forma parte de la manera de ser y estar del profesional, respondiendo a una de las preguntas que fueron motor de esta investigación: acerca del saber y de la incorporación de las prácticas holísticas en los procesos de intervención. Y en este sentido, volvemos a resonar con las palabras de Lorena Cabnal cuando dice que sanar es político, “*sanando una sanamos todas*”. Es que los aprendizajes, las vivencias, las experiencias que devienen de las prácticas holísticas,

tan singulares de cada practicante y tan común-es al mismo tiempo, conforman, se configuran como perspectiva profesional y desde ahí su cualidad política y de transformación colectiva. Sobre este hallazgo se volverá en las conclusiones.

En las próximas citas aparecen referencias a la posibilidad de *humanizar* las intervenciones y los vínculos: estar más disponibles, con todo el cuerpo y los cuerpos y, así mismo, habilitar la puesta de límites y contornos que den forma al proceso que se desarrolla. Cuidado hacia uno mismo y hacia los otros, poder mostrarse. Aspectos todos que devienen de un haberse sentido conmovidos en sus espacios de práctica, al encontrarse con la propia humanidad, la necesidad del autocuidado y que eso implica también cuidar al otro, al mismo tiempo. La tan mentada “distancia óptima” como garantía de la objetividad y entonces de la verdad, cae por su propio peso. La afectividad como constitutiva del ser, como elemento vitalizante del vínculo y del proceso. Y de nuevo esta idea de salir del rol, dejar caer un personaje, dejar de habitar el territorio-tierra de la profesión de una manera en donde no se puede ser del todo uno mismo.

Habiendo capturado de las entrevistas estas afectaciones, se profundizó al preguntar por el impacto que tenían en los propios cuerpos de los profesionales, esta proximidad afectiva y disponible. Y la devolución tuvo que ver con un estar más “*orgánico*”, sintiendo una energía más disponible para alojar al otro, una energía que, en líneas generales, se destinaba al resguardo y al mantenimiento de la distancia, sosteniendo altas las barreras para impedir, precisamente, ser afectades.

“Trabajar atravesada por esta perspectiva te permite de alguna manera mostrarte más humana con el otro.

Las prácticas que nos humanizan más, nos permiten mostrarnos desde este lugar de que también somos humanos, que también podemos estar cansados, que también podemos conmovernos, poner nuestros límites. Esta experiencia es más humanista, porque pocas veces los profesionales compartimos... no sé: compartimos cómo orientamos, lo que pensamos, pero pocas veces lo que sentimos.”

“Lo que nosotros les explicamos a los estudiantes, cuando les hablamos del enfoque holístico, les decimos que este no es un modelo de trabajo, porque no requiere necesariamente de ciertas técnicas, métodos herramientas apropiadas, es una cuestión de mirada. Es una perspectiva, tiene que ver con cómo me posiciono yo para ver al otro y conectar con ese otro. Y cómo lo percibo. Ahora podríamos hablar de perspectiva y de percepción, lo que tiene que ver con la visión, incluso de poder activar el tercer ojo. Y la percepción, cómo percibo con mis otros sentidos, y con mis otros cuerpos, no solo lo que el otro dice, sino este encuentro entre almas. Parafraseamos a Jung. Encuentro álmico con un propósito, sincronía y encuentro. Esto es importante, también dejar en claro. Tiene que ver con entrenar nuestra capacidad de estar más disponibles, nosotros como profesionales, en el campo de posibilidades que da el encuentro, y sacarnos el juicio de valor, la crítica.”

“...el contacto con el otro: en Salud hay esta cosa de la distancia, y para nosotras la cuestión de la afectividad, o de la carencia de afectividad y de amorocidad que hay en el afuera, es fundamental... que uno sea receptivo, afectivo, amoroso, eso no hace que vos pierdas profesionalidad. Son dos cosas distintas.

A mí lo que me ha pasado, yo siempre tuve una actitud de mucha afectividad con las personas, pero siempre con esta duda: “¿haré bien, haré mal?”, por esto de la distancia. Y a mí

la Biodanza me permitió hasta disfrutarlo. Y esto de naturalizar la carga afectiva con el otro. Porque eso para mí, no pierde la legitimidad profesional. Entonces tener claridad en eso, a mí me permitió actuar mucho más libremente. Así como también saber poner un límite, porque cuando tengo que poner un límite lo pongo, pero con afectividad.

En realidad esto es algo que yo siempre pensé, pero que a través de Biodanza me permití desnaturalizar y vivirlo con mucha más libertad (esto en relación a la afectividad expresada en el vínculo profesional). Yo creo que éste tiene que ser el ingreso a la asistencia: la afectividad.”

3.2.5- Afectación en la vinculación con marco teórico, epistemológico, metodológico y con el quehacer profesional

Respecto al grado de afectación en el modo de vinculación con los marcos teóricos, epistemológicos y metodológicos y con el Quehacer del Trabajo Social los entrevistados dijeron:

“Trabajamos con la vida cotidiana y la realidad social, que es tan cambiante, que es imposible que la Universidad pueda darme todas las herramientas. La Universidad me da la base metodológica y teórica, el marco para tu actuar profesional. Y que después se irá enriqueciendo en función de mi trayectoria personal, de mis intereses.

Uno va tomando herramientas, e inevitablemente se van volviendo parte de la personalidad de uno, del carácter, de la forma de vincularse.

Pero no necesariamente ese recurso lo voy a poner como una herramienta de intervención. Creo que esa es la diferencia. Si quiero aplicarlo al proceso de intervención primero tengo que evaluar, si es una herramienta válida, charlarlo con los otros. No sería una imposición. Y

siempre pensando en clave de una herramienta para un objetivo. Yo no puedo pensar en una población comunitaria y querer forzar una clase de biodanza, por ejemplo.

Inevitablemente voy a pensar en cómo puedo mecharlas en mi intervención. En mi recorrido siempre ha sido así.

Después como Trabajador Social también pude mechar la herramienta de biodanza.

Encuentro provincial, de equipos técnicos de nación en un programa primeros años.

El primer encuentro de varios, integrar esos equipos técnicos para generar encuentro, bajar ansiedad, generar un poco de distensión y de vínculo, y trabajar con otros compañeros.

En un centro comunitario. Colaboradores del centro comunitario estaban teniendo rispideces entre sí para laburar. Entonces nos pidieron para laburar el tema del vínculo y la comunicación afectiva.

Otras intervenciones han sido en “la facu”, como docente.

Lo he hecho para laburar un parcial.”

“A raíz de estar ahí (en relación a PAIPHOSE), desde el servicio social, junto con mis compañeras, pudo venir A. R., una médica ayurvédica y enseñarnos sobre las plantas, allá hay muchos problemas de huesos, mucho dolor por el trabajo rural que les atraviesa los cuerpos de una manera increíble. Entonces ella vino con algunas técnicas y prácticas. También vino una TO, para proponer cómo mover mejor el cuerpo. En una ocasión, pudimos brindar espacio a una mujer que tenía fibromialgia, que estaba con mucho dolor, y a su vez estaba muy abierta, muy predispuesta. Entonces llevamos la camilla. Y ella fue increíble la mejoría que tuvo

No solo somos gestoras de los escasos recursos disponibles. Esto me cambió y me ayudó a cambiar mi lugar de trabajo. Me dio muchas más posibilidades.

El quehacer profesional: tiene como distintas aristas, desde lo más chiquito a lo más grande, desde que haya un espacio disponible para las familias, las personas, instituciones, que se quieran acercar que tienen alguna dificultad en algún aspecto de su vida, ya sea alimenticio, por empleo, por recursos, espacio abierto a la escucha. Es muy importante: abierto a la escucha. También de aquello que no pueden decir. Y según quien les abra la puerta, van a poder o no van a poder. Por eso la escucha para mí es fundamental. Una mínima pregunta puede abrir un universo paralelo.”

“La relación de esta mirada con mi trabajo ha ido mutando.. son un montón de experiencias, bien prácticas y grupales. Hice talleres, jornadas. No he trabajado en experiencias individuales con herramientas holísticas, pero sí grupales, experiencias colectivas.

Hice talleres de juegos teatrales, de respiración consciente, la relajación, El arte, desde el arte terapia, el automasaje, Shantala. Hacíamos tallercitos, con cosas bien puntuales, en este caso para que la mamá pudiera atravesar situaciones de las que suceden con un recién nacido. Cólicos del lactante, rutinas de sueño... aspectos bien prácticos, relacionados a la crianza, para evitar medicar, por ejemplo.

Con los colegas, siempre tendí a trabajar en equipo, también es la propuesta desde Salud: hacer abordajes más bien interdisciplinarios. Abrir a prácticas que trascienden de lo disciplinar, tiene muchos más determinantes, además de lo físico, no? O lo mental... Así que sí, siempre se piensa con otro, cada uno desde su especificidad, estas experiencias son co-creadas, por más que después en algún momento solo coordine yo, o la otra compañera.”

“El que no lo conoce, no puede ofrecerlo, pero no por el saber acerca de eso... es porque no lo vivió, tiene que ver con la vivencia.”

Puede advertirse, en este sentido, que en los profesionales se sostiene con claridad todo aquello que respecta al compromiso y al lugar que se ocupa por pertenecer a un colectivo profesional, pero es vivido con un mayor grado de libertad, de creatividad, de entusiasmo y hasta de disfrute lo que se hace y despliega. Estas personas, luego de atravesar sus propios procesos de trabajo interno, de autoconocimiento, de sanación, de conexión con la naturaleza, se perciben distintos, hay incluso un registro más presente de sí mismos, y se animan a volverse permeables. Se habilitan a dejar que lo que les sucede se exprese en el entorno, y al mismo tiempo permiten que lo que están viviendo “los toque”, los mueva. Sentirse afectados sin miedos, con herramientas que sostienen internamente y que permiten alojar, comprender y sostener sin que esto signifique mayores niveles de exposición, desgaste, agotamiento físico, mental y emocional. Aparece incluso un mayor nivel de conciencia de todos los aspectos y las dimensiones que se implican de la propia persona del profesional. Y tienen herramientas disponibles para poder reciclar, renovar y nutrir sus cuerpos y sus energías, manteniendo así posibilidades y disponibilidades orgánicas, honestas consigo mismos, con los otros y con el entorno.

En los próximos relatos, se destaca la diferenciación de las dimensiones de los procesos de intervención:

3.2.6- Perspectiva y herramientas

Perspectiva que el profesional adopta y las estrategias o herramientas que se van a utilizar.

“Es una herramienta más. Yo tengo una predisposición personal a ir por esas (en referencias a las Prácticas Holísticas). Pero hay otras también, y se utilizan en función de objetivos concretos de trabajo. Tampoco es volaaddooo y vemos qué hacemos. Al contrario, porque como uno entra en claves más sutiles, mueve energías mueve vivencias físicas experiencias emocionales, nos comprometemos mucho más en lograr la coherencia, el cuidado. Sabemos además que la persona se puede ir movilizada: se busca abrir, se busca transitar y se busca cerrar. Poner palabras, para que la persona se vaya como vino o mejor, pero nunca peor.”

“Yo no aplicaba estos conocimientos, de manera sistemática. Es decir, por ahí si tenía que realizar una actividad antes meditaba, o la visualizaba. Utilizaba la comunicación de los chakras con las personas en las entrevistas.”

“Este tipo de abordajes propicia momentos en los que podés entrar con la otra persona, o con el grupo, en otra frecuencia vibratoria, entramos en otra energía, y se produce un escenario diferente en un campo diferente. Se hacen necesarias otras técnicas (cerrar los ojos, trabajar con la respiración), que nos posibilita y nos invita a trabajar otras cuestiones, en otros planos. Eso después, se termina la actividad y eso sigue teniendo sus resonancias, por eso es importante también hacer seguimiento de todo eso que emerge y que se abre. Entonces, requiere de mucha presencia, conciencia y responsabilidad para hacer el seguimiento de todo eso que deviene de esa profundidad: hay personas que tienen más resto, más entrenamiento para ciertas cuestiones y otras no. Entonces hay que estar mucho más presente y más cerquita.”

“En relación a la experiencia en los Talleres del Martillo, hay unos videos, uno en particular, que yo transmito en el Curso de Educadores de Diabetes, del cual soy docente hace 8 años, ese video, el 50% es la actividad de Biodanza. Fue tan fuerte...

Cualquier persona, con un diagnóstico de enfermedad crónica, llámese diabetes, hipertensión tiene una resistencia no solamente a la conexión con el equipo de salud, porque eso la implica y la compromete, sobre todo a las indicaciones, cuando son controles remotos. Entonces en realidad, es el vehículo para establecer un vínculo mucho más fuerte. Un vínculo de confianza, un vínculo de seguridad, de apertura. Incluso se genera una demanda diferente que tiene que ver con empezar a conocer el rol del otro desde otro lugar. Se bajan totalmente los límites que tienen que ver con el control (controles médicos, mediciones de glucosa, por ejemplo), se empieza a vivir como parte de lo que necesito para estar mejor.

Hay intervenciones, que son propias de nuestra especificidad profesional, que son invasivas. Le des vuelta por donde le des vuelta es invasivo: entrar a la casa de alguien, para ver cómo está la situación, como están los chicos... no cualquiera entra a tu casa. Entonces esto que el otro sienta que vos no le vas a invadir su realidad, sino que lo que vas a hacer es compartir lo que puedas para alcanzar un objetivo mayor.”

En esta dimensión es posible identificar la distinción entre perspectiva y herramientas,

3.2.7- Lo grupal

En estos últimos comentarios, que se incluyen en la dimensión abordada, se resalta un aspecto valioso que aparece sin haber sido indagado de forma directa, y que tiene que ver con el alcance y la sinergia que se genera cuando estos procesos se desenvuelven en espacios grupales.

Al respecto se profundizó con las profesionales que despliegan su quehacer en el campo de Psicología: ellas se encuentran transformando sus espacios de abordaje individual, para movilizarlos al escenario de lo grupal. Hay una experiencia que se enriquece y potencia en la posibilidad de compartir con otros, con prevalencia de las dinámicas en ronda o circulares. En relación con lo advertido, es propicio acercar nuevamente la voz del feminismo comunitario, cuando afirma que los procesos de sanación son, al mismo tiempo, personales y colectivos. Y cuando se colectivizan, traspasando los bordes de lo doméstico, pisan la esfera de lo político, y entonces refuerzan la convicción de que las prácticas holísticas habilitan la lucha y el ejercicio de los Derechos Humanos, apoyándose también en la premisa que traíamos en la voz de Suely Rolnik: *“actuar micropolíticamente es posible a partir de entrar en contacto con la fuerza vital de creación y de cooperación, individual y colectiva. La reapropiación colectiva de esta potencia para construir “lo común””*. (2019:44)

Otra de las psicólogas entrevistadas alude al mismo proceso, insistiendo en la colectivización de los procesos y de lo que sucede al nivel de la subjetividad, afectando los quehaceres profesionales.

“Hacer el pasaje a lo grupal es ootra coosaaa. Coincide con este momento personal mio, el cambio en la función materna, cierre de un ciclo. Pasaje del amor individual a amar a la humanidad. Antes todo tenía que ver con mi función materna: sostén, nutricia, y dar y dar.

Ese cambio también es en la subjetividad. Tu subjetividad va modificando tu quehacer.

Dejar de estar disociada. Integración.

Eso también fue un proceso personal.

La profesional, la mujer.... roles... estaba en función de un rol, disociada de mi proceso personal.

Mi proceso de integración comenzó en Biodanza.

Eso hizo toda una transformación. Empecé a abrazar a mis pacientes como a mis compañeros de Biodanza. Mi conexión corporal, mi conexión espiritual, mis emociones Todo confluye en mí. Proceso de integración de identidad. La subjetividad del profesional se va transformando.

Identidad, constante transformación.

La grupalidad como herramienta es maravillosa. La transformación es a partir de los demás.

La grupalidad es para sanar al ser humano, la salida es colectiva.”

Dos trabajadoras sociales también hicieron referencia a lo que posibilita y amplía el abordaje grupal:

“En el hogar permanente de adultos mayores, generamos junto a la Terapeuta Ocupacional un espacio taller que se llama “Sensoperceptivo”. En este sentido necesitábamos un nombre paraguas amplio que nos permitiera ir reconociendo pulsos distintos. Y cuando pensamos en las prácticas a desarrollar, las pensamos como prácticas de reivindicación de derechos, y nos pensamos y los pensamos como sujetos que tienen un cuerpo, a veces un cuerpo no reconocido si no es a través de las situaciones de dolor, que a veces es registrado simplemente a partir de rutinas de higiene, o por el control médico. Nadie los toca. Entonces poder empezar a afectivizar ese cuerpo, como derecho. Entonces, no puedo pensar que las prácticas de movimiento expresivo

que yo trabajo en el Hogar no son Trabajo Social. A veces individual, pero por la disposición que nos planteamos, el foco está en el grupo. Porque la grupalidad genera pequeños movimientos de resonancia que llegan a instancias de esas personas y de sus cuerpos totalmente diferente a lo que sucedería en espacios singulares.

Esto nos permitió empezar a conectar con el deseo en ese momento de esa persona, y no de “tal”, antiguo, anquilosado. Empezar a poder reconocer, más allá del nombre, quien estaba detrás, de ese primer cascarón de cuerpo hermético, protegido o encarcelado, no?”

“A los pacientes, este tipo de intervenciones, los corre del diagnóstico y los instala en la responsabilidad del autocuidado. Y los vincula, porque es lo que uno intenta también en estas modalidades de taller, es el trabajo colectivo. La Biodanza no solamente te permite sino que te facilita eso. Porque a través de ese vínculo empezaron a conectarse con las personas que iban al taller, empezaron a hacer otras actividades, y el afecto generaron! Y se generaban expresiones de absoluta libertad, que es difícil de lograr, como efectores de salud sin hacer una intervención directa con la Biodanza. Porque no deja de ser una intervención directa sobre las personas, sobre las situaciones.”

3.2.8- Pudiendo mirar las intervenciones sociales como procesos a partir de esta perspectiva holística e integrativa, los entrevistados refieren:

“Cuando hay proceso, que se prolonga el contacto con la gente, se perciben mucho más los efectos de esas intervenciones holísticas, sobre todo en “la facu”. Verse, reconocerse, lo que uno imagina y lo que es, mirarse.

Permite bajar los niveles de ansiedad, genera algo distinto. Bajan las barreras, cómo puedo desarmarme, fluir, ser yo mismo.

Tomar dimensión de la potencia y del impacto que tendrán estas intervenciones mucho más cuidadas y nutricias.

Ahora puedo intervenir desde la libertad y ser un replicador de esa libertad, y reconocerla en otro, porque no es un proceso sencillo. Poder acompañar, poder percibir esto también, y preguntarme cómo acompañar sin generar presión. Respeto al proceso.”

“Cuanto más potencia una intervención con esta mirada, más integral y holística.

Estos enfoques más integrales y holísticos nos permiten conectar con la potencia que nos habita, y ser gestantes de nuestras propias salidas, por no decir soluciones que suena a algo que satisface y también cierra. Nos traen la posibilidad de otras realidades. Buscar el hueco que nos permita pensar otras realidades, y no seguir amasando siempre la misma.

Pensar y ver desde la escucha activa a las familias, qué intereses hay en la comunidad, y de qué manera ir acompañando esos procesos.

También laburamos en las redes, en la articulación. Ver esto de que “todos aportamos algo”, por más que pensemos que no: la presencia, el estar, ya estamos aportando. Entonces en las redes tratar de ver de qué manera, reconocernos los interesados y pensar qué armar.”

“Me gusta pensar la intervención como acompañar procesos, individuales, grupales, familiares y colectivos.”

“Sí, te cambia (en relación a haber practicado Biodanza). La perspectiva es otra. Porque la perspectiva del contacto con el otro... ese ser humano que está adelante tuyo, le pasan muchas

cosas, pero está acá, en este momento está enfrente tuyo y en este momento es tu responsabilidad.”

El siguiente fragmento corresponde a la entrevista realizada a una de las psicólogas, quien desarrolla una práctica somática y hace referencia a la temática abordada en esta dimensión de la investigación:

“Tiene que establecerse un proceso. Tiene que sostenerse para que suceda algo. Tiene que ver con la ética. Hay una consustanciación, se hace cuerpo con un proceder, un accionar, con un vibrar, un vivir. Lo comprobé en mí y en otras personas. Son procesos que intervienen en la subjetividad.” E13.

En términos de *proceso*, los y las trabajadoras sociales hacen referencia a poder adoptar una actitud de acompañamiento, con conciencia de las afectaciones que producen en los otros cada intervención (trátase de un gesto, un señalamiento, una acción), con cuidado y respeto al proceso que en ese otro empieza también a desplegarse. Hay una noción del tiempo distinta, de ritmos que también son importantes de registrar y respetar. Tiempo y espacio son dos dimensiones de los procesos de intervención a los que aluden los profesionales, valorados positivamente para posibilitar un contacto profundo y sentido con aquellos aspectos íntimos de la persona que están siendo tocados, movilizados por las situaciones que atraviesan. Para invitar a elaborar otras comprensiones posibles sobre aquello, distinguiendo niveles de afectación y elementos que entran en juego para nombrar lo que sucede. En estos procesos hay una posibilidad que la categoría territorio cuerpo-tierra pueda desplegarse, y reconocer en el acontecer aquellos aspectos más bien estructurantes, condicionantes relacionadas con variables sociales, culturales,

políticas y económicas, y también aspectos singulares, incluso de aquellos que están es estado de germinación.

3.2.9- Prácticas Holísticas y Derechos Humanos

Como un aspecto fundante del Quehacer profesional del Trabajo Social, resultó importante confirmar con los entrevistados, la relación posible entre las Practicas Holísticas y los Derechos Humanos. Y de este modo se refirieron:

“Humanizar las prácticas, desde disponer un espacio para recibir a alguien, como política de cuidado, incorporarlo constantemente, hacer sentir parte al otro.”

“Creo que sí, que tiene mucho que ver. Lo primero que se me vino fue “parto respetado, parto humanizado”. Si bien hay una ley para volver a reconectar con nuestros cuerpos, nuestro poder, y nuestros derechos, necesitamos un laburo interno, porque nos han liquidado tanto internamente, de que no tenemos derecho, que necesitas hacer un laburo de transformación interna para poder, conectar con ese derecho.

Creo que es básicamente la condición humana. Si nos vamos a lo primero, a lo más primitivo, a la mirada, la escucha, corazón con corazón, si a eso vamos a llamar holístico, todo tiene que ver con los derechos humanos. El respeto ante todo. Y son distintas maneras de gestar esa transformación. Entonces sí, claro que tiene que ver con los derechos humanos.”

“Yo creo que es garantizar derechos, porque la medicina convencional o alopática, tiene un montón de herramientas para tratamientos de cuestiones psicofísicas pero no son las únicas, y nosotros como efectores del estado debemos poder presentar la mayor cantidad de recursos y estrategias para trabajar con el cuidado de su salud.

Hay lineamientos internacionales que indican que los Estados ya deben incorporar medicinas ancestrales, que ya llevan años y años de evidencias y años de existir, y que colaboran de otras formas en el abordaje de la salud. Entonces generar estos programas o talleres que permitan esa aproximación de los usuarios del sistema de salud público es garantizar ese derecho. Es devolverle su autogestión, su autonomía, su salud. Y también va a ligar las experiencias que traen desde sus propias trayectorias y recorridos.”

“En ese campo en donde creemos ser expertos (hace referencia a los Derechos Humanos), es donde más hacemos agua cuando nos miramos a nosotros mismos. Me llama mucho la atención el grado de adaptabilidad y de aceptación, por ejemplo, de ciertas condiciones laborales que atentan contra un montón de derechos humanos en el ejercicio de la profesión, vamos asumiendo, institucionalizando, normalizando esos abusos, y cuando queremos hacer algún tipo de reclamo ya estamos al borde del colapso. Me parece una contradicción tan grande, Está muy extendido, en todos los campos de intervención, en todas las áreas, siempre hay un grado de subalteridad todavía y de abnegación con muchos costos a nivel psicofísico. Por eso es que por ejemplo en las prácticas, introducimos como tema como categoría el autocuidado, o el cuidado mutuo, como categoría de análisis. Para tener esta mirada crítica y también herramientas, para preservarnos, cuidarnos en la intervención. Y ser conscientes que las problemáticas complejas tienen un impacto muy grande en nuestros cuerpos. Y que si no lo podemos hacer consciente, la secuela es la enfermedad.”

“Yo considero que lo que hago no son prácticas terapéuticas en sí mismas. Yo considero que estoy haciendo Trabajo Social. Lo que pasa es que estas prácticas me permiten encontrarme con más otras posibilidades, más allá de esa primera impresión que aparece ya como etiquetada. Caen las categorías, y empiezan a aparecer otras. Y empiezan los otros a poder reconocerse con otras posibilidades también. Y en esa interacción encontrar la manera de plasmar algunas de esas otras “categorías”, en cotidianidades más reales.”

“No es que uno resuelve todo. Permite acompañar procesos, cuestiones de derechos.”

Varias cuestiones aparecen en estas referencias: una relacionada al lugar que ocupan los y las trabajadoras sociales dentro del Estado y de la sociedad en general. Y que más allá de las herramientas y de las políticas que dispongamos, nuestras experiencias y saberes devenidos perspectiva nos habilitan y al mismo tiempo habilitan al otro al ejercicio pleno de los derechos. Otra cuestión que aparece es el cuidado, respeto y la preservación de la vida como derecho primordial, y de allí la responsabilidad desde el lugar que ocupamos, y lo íntimo de nuestras intervenciones y decisiones dentro de los procesos de cada persona a la que asistimos y acompañamos. Esto nos invita a poner la mirada hacia el colectivo profesional, desde una perspectiva holística: considerarnos verdaderamente parte de todo lo que somos y hacemos y entonces aquello que se proclama para otros, poder considerarlo con la misma importancia para que circule entre los propios profesionales. Haciendo especial hincapié en el autocuidado, asumiéndolo como una especificidad dentro del colectivo profesional.

Las siguientes dos últimas dimensiones, aparecieron en reiteradas entrevistas y de manera espontánea por parte de los entrevistados. Las mismas son: Autocuidado y formación académica. Y resulta enriquecedor tomarlos como un aporte para este trabajo de investigación.

3.2.10- Aportes de los entrevistados: autocuidado y formación académica

3.2.10.1- Autocuidado

En relación con el Autocuidado, los entrevistados dijeron:

“A veces nos olvidamos, y uno entra en la rutina y nos olvidamos de estas herramientas que de algún modo nos fueron regaladas, el laburo que hacemos es muy intenso, y necesitamos tener esa lucecita, pensar que la transformación se puede dar. Y nada, ahí, en el intento.

Que cada persona pueda ser autogestora de su conexión y nutrición. Conectar con el universo, con la tierra y los elementos. Conexión con su energía. Para las personas que creemos en otras realidades.”

“El laburo institucional, te lleva a una vorágine. Que parece una fábrica de chorizo. Yo creo que hay necesidad, hay mucha necesidad y la vorágine da poco tiempo y explorar.

Yo necesité primero una herramienta primero para mí.”

En este sentido, en la dimensión anterior referida a la implicancia de la temática con los derechos humanos, en la última cita, la entrevistada también refiere que de no considerar la

afectación que sucede en los profesionales, en todos sus cuerpos, como consecuencia de intervenir en procesos con problemáticas complejas, se generan desequilibrios que desencadenan distintas dolencias o enfermedades. Se percibe, según estos decires, que es clave poder generar conciencia y espacios para el autocuidado, en pos de cuidar la salud del colectivo profesional y en la recuperación también de nuestros cuerpos como un territorio que se disputa.

3.2.10.2- Formación académica

Con relación a la formación académica, los entrevistados refirieron que estos saberes y Prácticas Holísticas, que han devenido en perspectiva, fueron aprendidos en espacios por fuera de la misma:

“No aprendí estos recursos en la academia, o yo no me enteré porque no era mi momento.”

“Con lo que salgo de la formación (académica) no me alcanza.

De hecho por eso hoy elegimos hacer un seminario en la facultad “Cuerpos, géneros y Trabajo Social”. Mechando un poco de todas estas herramientas que cada uno traía pensando en la herramienta que sirve para la intervención.”

“En mi caso, yo amo esta profesión, la siento tan noble. Porque te permite ir por infinidad de aristas. En el acompañar procesos, siempre se trata de compartir experiencias, y entonces pueden ser tanto las que te brinda la academia, como las que vas construyendo con tu

experiencia de vida. Esta profesión tiene como esas libertades, con esos límites más difusos, que te permite crear.

No vino de la mano de la formación académica, pero en mí sucedió a la par. Yo me di cuenta que como persona necesitaba conectar, entre otras cosas, con el arte.”

“Al cierre de la cursada de XX, recién ahí, donde estoy como docente, recién ahí nos dejaron hacer una intervención (con perspectiva holística). Durante el año no pudo estar presente esa noción del cuerpo, como a mí me hubiera gustado, ese registro del cuerpo, de qué es lo que me está pasando, el sentipensar. Que lo sentipensante...a veces sí y a veces no... en ese sentido todavía falta amasado. Y no es casual porque, en realidad, para mí, hay como una cuestión de revelación de lo que nos pasa en el cuerpo, que también, la Academia genera esta cuestión de necesario adormecimiento. No? Porque cuando el cuerpo empieza a estar más presente, empieza a hablar de varias situaciones, hay cosas que se transforman demasiado. Entonces lo políticamente correcto y todo lo que hay que sostener necesitamos no ser robot, pero tampoco seres hipersensibles... La historia del capitalismo puede leerse en nuestros cuerpos, nosotros como Trabajadores Sociales “revolucionarios”, después de 25 años de trabajar en los exactos mismos barrios, tenemos un trabajo super comprometido y sentipensante, pero no puede ser que este todo exactamente igual... entonces bueno, hay cosas que no son adrede. Me parece que hay un camino que empieza a suceder, pero que es un camino arduo y contradictorio, y hay muchas cosas que todavía no pueden revelarse automáticamente, así tan abiertamente, porque no se podrían sostener muchas de las estructuras que todavía están muy arraigadas.”E8

En este sentido, en las entrevistas se reitera que en la formación académica no se promueve el conocimiento de la perspectiva holísticas y tampoco de las prácticas holísticas. Y que cuyo

aprendizaje se promueve en otros espacios y queda a consideración del y la profesional recurrir a ellas o no.

En los últimos años, y a partir de la modificación del Plan de Estudios efectuado en el 2019 en la Licenciatura de Trabajo Social en la Universidad nacional de Mar del Plata, se incorporaron al currículum Seminarios sobre Derechos Humanos y géneros, con propuestas de abordaje a partir de los feminismos. Al mismo tiempo, la propuesta de un Seminario sobre “Cuerpos, géneros e intervenciones sociales”, desarrollado durante el 2021, incorporó nuevas dimensiones y abordajes para los estudiantes. Con esto se pretende decir que hay una incipiente incorporación de nuevas lecturas y aportes teóricos-epistemológicos a la formación de Trabajo Social, aunque aparezcan de forma aislada (según se repita o no, el seminario, en otras ocasiones) no dando lugar a la conformación de una perspectiva también ofrecida por la Academia.

3.3- Integrandos resultados: los hallazgos

Los resultados de esta investigación tienen sus alcances en varios sentidos: por un lado, los que se desprenden del análisis de las dimensiones abordadas, entrelazando las palabras de los trabajadores sociales entrevistados y el material teórico. Por otro, se desprenden los **hallazgos**. Son productos inesperados de la investigación, no porque los anteriores no lo fueran, sino que éstos han sido verdaderas sorpresas, podría decir *revelaciones*. Es un contenido de una profundidad mayor, y que permite sentar ciertas bases para futuras investigaciones.

Los resultados en relación a las dimensiones abordadas y analizadas están expresados en el apartado anterior, “Resultados en torno a las dimensiones investigadas”, pero resumidamente los repasaré, diciendo que: un aspecto a considerar sobre la relación de los Trabajadores Sociales

y las Prácticas Holísticas, es cómo la misma se origina: podemos afirmar que en la totalidad de los casos ésta inició por el interés y la necesidad personal de cada uno y en relación al autocuidado. Inferimos además que la posibilidad del registro del propio cuerpo y las propias inquietudes, la propia voz, son cualidades que se potencian y evidencian a partir de las prácticas, pero que son previas y existen alojadas en la subjetividad y en la fisiología de las personas. Por lo tanto hay una posibilidad de escucha y una disposición hacia el cuidado de la Vida, por parte de todos los entrevistados.

Por otro lado, algunas Prácticas pueden ser realizadas en solitario y muchas se despliegan en escenarios grupales y/o comunitarios. En este sentido, en base a lo compartido por los entrevistados, se advierte que **el potencial transformador como herramienta política aumenta cuando las prácticas son compartidas**. En busca del encuentro de lo común y la común-(un)idad: encontrar lo común y al mismo tiempo lo singular. En la posibilidad que abre a poder mirar y cultivar lo singular, entendiéndolo dentro de un contexto social y cultural que contiene y determina al mismo tiempo. Aquí cabe aclarar que hay ciertos tipos de práctica que requieren, para ser compartidas con otros, de su estudio y formación en profundidad de aspectos teóricos y metodológicos que las integran, al mismo tiempo que atravesarlas vivencialmente.

Es posible reconocer como **emerge otra calidad de la presencia**: con mayor registro y conciencia, habitando con todos los cuerpos el momento que se está construyendo. Existe también un registro de lo que aporta la actitud del profesional, en cuanto a su manera de estar en la intervención, al devenir de la misma y al establecimiento del vínculo con quien/quienes se interactúa. Una disposición y disponibilidad otra del profesional para poder alojar la demanda. Al respecto se advierte una capacidad de mayor reciprocidad y receptividad, pudiendo alojar al otro, sin que esta proximidad afecte negativamente la intervención y sobrecargue mental y físicamente al profesional.

Por tal motivo aquí se hará una presentación de **los hallazgos**, que se desprenden de los resultados.

Un hallazgo de esta investigación tiene relación con los sentidos que adquieren las prácticas holísticas para quienes las desarrollan con una continuidad en el tiempo: **a partir de la práctica regular se despliega un proceso personal multidimensional produciendo saberes: esos saberes pueden conformar una herramienta para ser aplicada. Pero prevalece como elemento constitutivo de esa herramienta, la ligazón con el proceso y la práctica de la cual se desprendió, emergió.**

Reconozco allí, en esas confluencias, que **las prácticas holísticas devienen herramientas:** aprendizajes, técnicas, saberes de los cuales se puede disponer en el momento que se lo necesite. Es un saber que se constituye a partir de una experiencia, una práctica holística, en la que está implicado el cuerpo, y todos los cuerpos (el movimiento sucede a nivel físico, y al mismo tiempo en el cuerpo energético, en el emocional y en el espiritual o trascendental, a veces con más conciencia de uno o de otros), por lo tanto podemos referir a este saber también, en términos de Suely Rolnik, como un *saber-del-cuerpo*.

Al mismo tiempo, **la perspectiva que uno construye para sí como profesional es una toma de posición** que, como venimos advirtiendo, cuando emerge como producto de este proceso que se inicia a partir de la práctica holística desarrollada de manera sostenida en el tiempo, implica instancias de profundización en el registro corporal, de lo sensible y de las afectaciones. Todo cuanto nos atraviese, asumiéndonos como cuerpos-territorios, lo hará en diversas direcciones, principalmente de aquello que percibimos bajo ciertas formas y de lo que nos afecta como fuerza, como lo viviente y lo no viviente (Rolnik, 2019). Esta perspectiva, al mismo tiempo, se integra, entra en diálogo con los contenidos que también se hacen cuerpo y que provienen de la formación académica y particularmente de las incumbencias del Trabajo

Social. Afirmo, entonces, que la perspectiva emerge del amalgamarse de distintos elementos, y resultando en un modo de ser y estar que, como no puede ser de otra manera, constituirá de manera permanente y dinámica el cómo y el desde dónde miramos. A partir de aquí, se conjugarán las distintas herramientas, incluso las que aquí propongo en esta investigación, que son elementos con los que ya cuentan los trabajadores sociales entrevistados, y que pondrán en juego según su criterio profesional. **Lo que descubrimos, en torno a las prácticas holísticas es que pueden tomar forma de herramienta para el Trabajo social y, ante todo, para los y las trabajadoras sociales,** mas profundizo aquí en la premisa que se erige por sí misma: las prácticas holísticas pueden estar o no en un proceso de intervención: lo que se mantiene siempre presente es la perspectiva.

Las prácticas holísticas contienen el don de tocar, movilizar, alcanzar niveles profundos de la subjetividad, conectar con lo viviente, hacer que toda nuestra sexualidad, como sistema corporal y social, regule y orbite nuestros quehaceres permeados por nuestros deseos. Las prácticas holísticas nos dan la posibilidad de recrearnos y de crear, de que seamos artífices y artesanos creativos en las intervenciones que despleguemos, con cualidades políticas y de transformación colectiva. Trabajadores sociales que se realizan personalmente en procesos comunitarios, grupales e individuales, sabiéndose y sabiéndonos a todos, partes de un gran sistema viviente, y un gran sistema social. Cuerpos vivientes conscientes del tiempo en el que les toca vivir, habitando el territorio cuerpo y el territorio tierra, desplegando saberes, trasvasando límites disciplinares, ahondando en el saber del cuerpo, creciendo en raíces y en alas: trabajadores sociales liberándose a sí mismos y a los otros, en un mismo proceso vital.

Por todo lo expuesto hasta aquí, reafirmamos la vinculación entre las prácticas holísticas y las incumbencias profesionales del Trabajo Social como posibilidad: como vía de acceso a derechos, como aporte para la producción de conocimientos teórico-epistemológicos para la

intervención profesional en los diferentes campos de acción y como desafío para la identificación de factores que inciden en la generación y reproducción de las problemáticas sociales y posibles estrategias de modificación o superación.

Conclusiones

Recupero de esta experiencia a la coherencia, la honestidad, la transformación y la integridad como valores éticos que dejaron verse: emergieron de este proceso de elaboración de la Tesis de Grado y lograron enraizar en quien a ustedes se dirige. Con enorme gratitud.

Como fue propuesto al comienzo de este trabajo de investigación, y luego de haber atravesado un proceso desde la gestación del mismo hasta que pudo dar sus primeros pasos y tomar cuerpo, durante dos años aproximadamente, **se logra confirmar la viabilidad en cuanto a la implicancia de las Prácticas Holísticas en la vida y quehacer profesional de los Trabajadores Sociales.** Las mismas se tejen en la trama de vida de la persona que ejerce la profesión, sucediendo en su proceso vital una transformación: aconteciendo el bienestar, recuperando la vitalidad, logrando aumentar los niveles de salud, afectando su subjetividad, (aquella relacionada a lo viviente), devolviéndole a su vez otras maneras de percibir el mundo que lo rodea, con otras herramientas, otros recursos internos, gestando un nuevo modo de ser y de estar. Este proceso afecta la vida en todas sus dimensiones, por lo tanto el despliegue de los saberes relacionados con la profesión también se ven afectados, aparecen nuevos modos de aprender y de aprehender todo aquello que resulta oportuno, pero también interesante y nutricional a la hora de desplegar los quehaceres y co-crear procesos de intervención. Recuperamos aquellos del hacer artesano vinculado con la capacidad creativa alimentado por el deseo. El y la trabajadora social se revelan a sí mismo y ante los demás, y toman el desafío de habitar su singularidad. Y ofrecer así, también un acompañar cuidado y respetuoso a otros. Lo descubrió para sí y puede y desea compartirlo. Respeta para sí su derecho a la vida y a la libertad, y asume entonces otro sentido también la tarea con los otros. Aparece la posibilidad de ser en el hacer del Trabajo Social.

A su vez, dotarla de esta dimensión política en los distintos niveles de abordaje (dados los impactos referidos en personas, grupos, comunidades, instituciones...) permite a las prácticas holísticas despegarse de la esfera doméstica e individual: otorgándoles a las mismas una potencia transformadora necesaria y suficiente para ser tenidas en cuenta como herramientas de intervención para Trabajadores Sociales.

Finalmente resumir afirmando que esta mirada holística, que posee un extenso y variado sostén ontológico, epistemológico, teórico y metodológico sobre el que se apoya, se transforma en pilar que alimenta la intervención, cuando previamente la persona del/la Trabajadora Social fue atravesada y afectada por alguna Práctica Holística que utilizó, en un principio para sí mismo. Resignificando el quehacer profesional como un espacio-territorio en el que se habilitan a ser desde su singularidad y movidos también por sus deseos, alcanzando el disfrute y realización del sentido de existencia. Resulta interesante reflexionar, en este sentido, acerca de lo oportuno de advertir esta ausencia en los trayectos formativos, incluso no habiendo sido planteada como una dimensión a explorar planteada en el plan de tesis, y que emerge como aporte de les entrevistades.

Dejar abiertas como propuestas para investigar y profundizar aquellas que aparecieron como preguntas durante el proceso de investigación y construcción de esta tesis. Aspectos relacionados al alcance de las Prácticas Holísticas cuando el escenario es *lo grupal*. Y poder mirar qué cuestiones habilita, desde una posición política y filosófica, con relación a la construcción de espacios micropolíticos: conteniendo elementos de la macropolítica y buceando para descubrir lo singular. Lo singular revelado en el espacio micropolítico, con potencia transformadora. Y sumamente interesante me resulta poder pensar y que nos preguntemos acerca de aquellas cuestiones que nos definen desde el perfil profesional, y ponerlas en diálogo en términos de micro y macropolítica: despegarlas de la función que nos ha sido otorgada por el Estado, y poder crear nuevos horizontes profesionales, nuevos estilos de intervención: un

colectivo profesional que abrace singularidades, deseos y creaciones de aquellos Trabajadores
Sociales que buscan ser en su hacer

Referencias bibliográficas

- Andrés, E. y Sandoval, F., 2003, “*El Temazcal Otomí. Ritual de purificación, sanación y refrescamiento*”, México, recuperado de <http://uais.edu.mx/portal/IMAGENES/LibrosUAIM/LIBROSPDF/LibroTemazcalOtomí.pdf>
 - Basarab, N, 1996, “*La Transdisciplinarietà. manifesto*”, Ed. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, México.
 - Bohm, D. 1976, “*La totalidad y el orden implicado*”, 1976, Ed. Kairos, Barcelona, España.
 - Cabnal, L, 2021, “*El cuerpo como territorio de defensa*”, en <https://www.youtube.com/watch?v=gOkbzksSakQ>
 - Cabnal L. en: <https://www.cua.uam.mx/news/miscelanea/lorena-cabnal-sanar-y-defender-el-territorio-cuerpo-tierra>
- Cabnal, L. en : <https://cimacnoticias.com.mx/noticia/lorena-cabnal-defensora-del-cuerpo-tierra-de-las-mujeres/#gsc.tab=0>
- Cabnal, L.en : <https://luchadoras.mx/lorena-cabnal-sanacion/>
 - Cabnal, L. en : <https://agenciapresentes.org/2023/01/25/entrevista-a-la-sanadora-maya-lorena-cabnal-la-sanacion-es-un-proceso-personal-que-se-hace-comunal/>
 - Cabnal, L. en: <https://www.pikaramagazine.com/2019/11/lorena-cabnal-recupero-la-alegria-sin-perder-la-indignacion-como-un-acto-emancipatorio-y-vital/>
 - Capra, F., 1998, “*La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos.*”, Ed. Anagrama, Barcelona, España.

- Carballada, A., 2022, *“La subjetividad como terreno de disputa”*. Ed. Margen, Bs. As., Argentina.
- Carta de Ottawa para la promoción de la Salud. Extraído de:
<http://www.fmed.uba.ar/depto/toxico1/carta.pdf>
- Cavalcante R., Wagner, C. y otros, 2004, *“Educación Biocéntrica. Un movimiento en construcción dialógica”*, Ed. CDH, Brasil.
- Cobo Blanco, B, 2013, “Terapia menstrual ”, recuperado en
<http://www.beatrizcobopsicologamalaga.com/terapia-menstrual.htm>
- Da Conceicao de Almeida, M., 2008, *“Para comprender la Complejidad”*. Ed. Por Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, A.C. México.
- Despret, V., 2022, *“Habitar como pájaro. Modos de hacer y de pensar los territorios”*, Ed. Cactus, Bs. As. Argentina.
- Eyzaguirre Beltroy, C. *“El proceso de incorporación de la medicina tradicional y alternativa y complementaria de las políticas oficiales de salud”*, 2016, Lima Perú.
- Federici, S. 2017, *“Cuerpo, mujeres y la nueva casa de brujas”*, en <https://www.youtube.com/watch?v=uDXWXYF04-4>.
- Freidin, B., Ballesteros, M. y Echeconea, M., *“En búsqueda del equilibrio: salud, bienestar y vida cotidiana entre los seguidores del Ayurveda en Buenos Aires”*, documento de trabajo n° 65, CLACSO, Argentina, 2013.
- FUNDAMENTOS DEL TRABAJO SOCIAL de TOMAS FERNANDEZ GARCIA, capítulo 8 Modelos de intervención en Trabajo Social de Juan Jesús Viscarret Garro. Versión mas amplia en MODELOS DE INTERVENCION EN TRABAJO SOCIAL, ALIANZA

EDITORIAL, 2007. Recuperado de <https://juanherrera.files.wordpress.com/2009/09/capitulo-8-modelos-de-intervencion-en-ts.pdf>

- Gago, V., 2019, *“La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo”*, Ed. Traficantes de sueños, Madrid, España.
- Gago, V, 2019, *“El feminismo está reconceptualizando el internacionalismo desde la práctica”*, recuperado en https://www.cadtm.org/spip.php?page=imprimer&id_article=17127
- Hellinger, B., 2001, *“Órdenes del amor”*, Ed. Herder, España.
- Infobae acerca de la OMS en India. En <https://www.infobae.com/america/agencias/2022/05/04/oms-evalua-metodos-de-la-medicina-alternativa/>
- <https://www.who.int/es/news/item/25-03-2022-who-establishes-the-global-centre-for-traditional-medicine-in-india>
- Mignolo, Walter, 2010, *“Desobediencia Epistémica, Pensamiento Independiente y Libertad De-Colonial”*, en Revista de Estudios Críticos “otros Logos”, n°1 Universidad Nacional de Camahue, Neuquén-Río Negro, Argentina.
- Mollison, B, 1991, *“Introducción a la permacultura”*, Ed, Terra Nuova
- Muñoz Arce; G., 2018, *“Intervención social y el territorio como clave de aproximación”*, Revista Intervención, n° 8, Colombia.
- Najmanovich D., 2009, *“El cuerpo del conocimiento, el conocimiento del cuerpo”* en «Cuadernos de Campo», N° 7, Buenos Aires.
- Pavón Rico, P, 2019, *“Hacia una pedagogía de la vivencia en las prácticas pre-profesionales. Aportes a la carrera de Trabajo Social”*, recuperado de <https://repositoriocyt.unlam.edu.ar/handle/123456789/507>

- Pavón Rico, P. y Chávez, N., 2018, “*Trabajo Social Holístico. Volviendo al Ser*”. Ed. La Hendija. Argentina
- Perlo, C. 2011, “*Hacer ciencia en el siglo XXI: despertar del sueño de la razón*”, Ed. Fundación La Hendija. Entre Ríos. Argentina.
- Perlo C. y López Romorini M., 2014, “*Siento, existo y luego... pienso: contribuciones para la construcción del conocimiento científico*”. En Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social. Maracaibo, Venezuela.
- Plan de estudio: cambio para la Lic. en Trabajo Social: recupero en https://salud.mdp.edu.ar/attachments/category/18//NUEVO%20PLAN%20TS_INFO%20CLAVE%20y%20PREGUNTAS%20FRECUENTES%202021.pdf
- Rivera Pérez, R. y Andrade Salazar, J. Comp., 2019, “*Reflexiones sobre investigación integrativa. Una perspectiva inter y transdisciplinar*”. Ed. Kavilando-Repidaz, Colombia.
- Rolando, T., 2008, “*Biodanza*”, Ed. Índigo, Chile.
- Rodrigañez Bustos, C. “*La sexualidad y el funcionamiento de la dominación*”, Editado por la autora, Versión digital, enero 2011. En <https://sites.google.com/site/casildarodriganez/libro-la-sexualidad-y-el-funcionamiento-de-la-dominaci%C3%B3n-2008?authuser=0>
- Rodrigañez Bustos, Casilda, 2010, “*El Asalto al Hades*”. *La rebelión de Edipo. Iera Parte.*, en sites.google.com/site/casildarodriganez.
- Rodrigañez Bustos, C., 2018, en <https://www.youtube.com/watch?v=T9kBRA0RQ38>
- Rodrigañez Bustos, C. 2009, “*La función orgánica y social de la sexualidad*”, en <https://sites.google.com/site/casildarodriganez/la-funci%C3%B3n-org%C3%A1nica-y-social-de-la-sexualidad-marzo-2009>

- Rolnik, S., 2018, “*¿Cómo hacernos un cuerpo*”, en Lobo Suelto, recupera en <https://lobosuelto.com/como-hacernos-un-cuerpo-entrevista-con-suely-rolnik-marie-bardet/>
- Rolnik, S., 2001, “*El arte cura*”, MACBA, Barcelona, España: <https://www.macba.cat/es/aprender-investigar/publicaciones/arte-cura>
- Rolnik, S., 2006, “*Cartografía sentimental*”, Ed. Meridional, Brasil.
- Rolnik, S. 2006, “*Geopolítica del rufián (o del chuleo, o del cafishio)*”, texto leído en el encuentro Documenta Magazine, Sao Pablo, Brasil.
- Stokoe P. y Harf R.1992, “*La expresión corporal en el jardín de infantes*”, Ed. Paidós, BS. As., Argentina.
- Sabino, C., 1993, “*Cómo hacer una tesis y elaborar todo tipo de escritos*”, Ed. Lumen Hvmánitas, Argentina.
- Severino, G., Silva Maiolino, W. y Severino, M, 2015, “*Psicodrama: cuerpo, espacio y tiempo hacia la libertad creadora*”, recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5584559>
- Swami Diambarananda, 1997, “*Claves del Yoga. Teoría y práctica*”, Ed. La liebre de marzo, España.
- Toro, R. 2000, “*Biodanza*”, Ed. Cuarto propio, Chile.
- Vélez Restrepo, O. (2003), “*Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas*”. Ed. Espacio, Medellín, Colombia.
- Vennells, D, 1999, “*Reiki para principiantes*”, Ed. Bolsillo clave, México.
- Yang, J. 2009, “*La raíz del Chi Kung Chino*”, Ed, Sirio, Malaga, España.

Anexo

Entrevistado	Profesión	Lugar de desempeño actual (Campo. Dependencia pública o privada)
E.1 TS	Trabajador Social	- Ministerio Nacional. -Docencia universitaria en la Lic. de Trabajo Social
E.2 TS	Trabajador Social	-Actualmente jubilade. -Se desempeñó siempre en el área de Desarrollo Social de la Municipalidad de General Pueyrredón (Mar del Plata)
E.3 TS	Trabajadora Social	-Desarrollo Social: Servicio Social Municipal
E.4 TS	Trabajadora Social	-Desarrollo Social: Servicio Social Municipal
E.5 TS	Trabajadora Social	-Secretaría de Salud Municipal:
E.6 TS	Trabajadora Social	-Secretaría de Salud Municipal
E.7 TS	Trabajadora Social	-Secretaría de Salud Municipal:
E.8 TS	Trabajadora Social	-Geriátrico Privado, dependiente de PAMI.
E9 TS	Trabajadora Social	-Docente UNLaM -Trabajo Social Independiente
E.10 TS	Trabajadora Social	- Secretaría de Salud Municipal:
E.11	Psicóloga Social	-Dirección de Adultos Mayores de la Municipalidad
E.12	Psicóloga	-Clínica privada -Facilitadora de Biodanza
E.13	Psicóloga	-Facilita Práctica Somática